
Año XXIX · Nº 1460 · Del 24 al 30 de abril de 1988 · A
Esquiú
sta semanal de actualidad y cultura
EL PAPA
Y LOS DOS
IMPERIOS
Novak y Buttiglione
comentan
la encíclica social


SIEMENS
ANTES QUE CIERTAS "GRACIAS" SE TRANSFORMEN EN DESGRACIAS...
Ninguna mamá puede poner los ojos sobre los hijos las 24 horas. Y menos si en casa son más de uno.
Jugar con la electricidad puede ser peligroso
Siemens, líder mundial en tecnología, que hace muchos años que tiene que ver con la electricidad y la seguridad, diseñó, fabrica y garantiza el Cortacorriente Instantáneo, pensando en la más absoluta protección tanto para usted como para su familia.
Cortacorriente Instantáneo Siemens
No debe faltar en ninguna familia... ni por accidente
Si desea más información solicítela a:
Siemens SA
Div. Productos eléctricos Industriales
Av. Fondo de la Legua 2449
(1607) Villa Adelina Prov. Bs.As.
Tel.: 763-2010 y 766-0071

Esquiú

revista semanal
de actualidad y cultura

Año XXIX Nº 1460
24 de abril de 1988

Dirección, Redacción,
Administración
Moreno 490 piso 11
(1091) Capital Federal
Tel. 331-4152/4260/4276

Director Editoral
Miguel Angel Iribarne

Jefe de Redacción
Félix Carreras

Secretarios de Redacción
Antonio Mizerit y
Lauro Noro

Jefe de Arte
Justo V. Palacios

Redactora especial
Marta Noce

Redacción
Manuel Abraldes, Hilda Campi, Mariana Janún, Silvia Kágel de Marti, Silvina Premat, Cecilia Luchía Puig

Traducciones
Inés Giménez Pecci

Archivo:
Daniel Camozzi

Servicios internacionales
Exclusividad para la Argentina de los servicios de "Il Sabato" y "30 Giorni".

Director comercial
Mario Rosales

Administrador
Horacio Giacobino

Circulación
Rubén Morini

Fundada en 1960, es una publicación de Nueva Editorial S.A. Moreno 490, P.11 - (1049) Casilla de Correo 121 - Suc. 23 (1091) Capital Federal Miembro de UCIP, UCLAP, SIP, ADEPA, AER.

Distribuidora en Capital Federal y Gran Buenos Aires
Antonio Martino y Cía.
Garay 358 PB Cap. Fed.
Un ejemplar ₳ 7.-
Fotocomposición, armado y películas:
Artes Gráficas Papiros S.A.C.I.
Lavardén 183/185
Impreso en:
Sociedad Impresora Americana S.A.I.C.
Lavardén 153

Correo Argentino Casa central y Sucursales
Tarifa Reducida Concesión Nº 6385
FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 6322

editorial

Estado, ¡achícate!

Nadie puede prever cómo va a ser la Argentina que se va formando y transformando en este tiempo de cambios. El malestar de la sociedad es antes de nada el síntoma de que algo está pasando en nosotros que no nos va a dejar igual a lo que éramos (y todavía seguimos siendo). Estamos viviendo, tal vez sin darnos cuenta, la gestación de una sociedad la que poco o casi nada tendrá que ver con la Argentina conocida desde siempre. Sin que haya algo que se parezca a la "revolución" de que se habló hasta la década del '60, está dándose hoy en día una revolución en el sentido literal de la palabra: un vuelco de arriba a abajo y viceversa, cuyo tamaño escapa a nuestra percepción, así como sus consecuencias a nuestra imaginación.
Sin embargo algo de lo que está pasando hace pensar que la Argentina que se forjó en el siglo XIX está entrando en el XXI sin haber pasado por el XX. ¿Una paradoja? Aunque lo sea, hechos y circunstancias no faltan en lo que se ve como la decadencia de aquella época y de sus mitos.

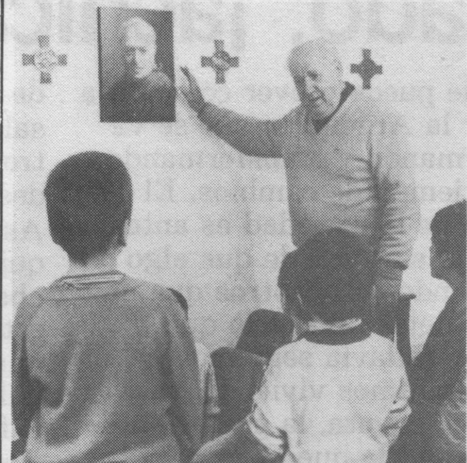
Día tras día se desploman instituciones simbólicas que han tenido vigencia ininterrumpida desde 1800 hasta las vísperas del 2000: el político-caudillo, el militar-héroe, el Estado-Padre, por no hablar de los otros, más domésticos, en el Olimpo romántico de nuestro pasado nacional.
Sin embargo, el que resulta hoy más sacudido por el acontecer diario de las turbulencias sociales es el gran mito del Estado-Padre. A los ojos de nuestra Nación adolescente, nuestro Padre-Estado nos parece afectado por la enfermedad incurable de la impotencia. Deuda externa, deuda interna, ineficiencia, estancamiento burocrático, crisis de la producción, crisis de los salarios, de los teléfonos, los trenes, los desagües, y despilfarros, coimas, chismorreos... Asustados por las condiciones de quien nos parecía merecer nuestra absoluta y total confianza, nos estamos ilusionando a nosotros mismos de que existan medicinas milagrosas que pueden curar el enfermo: la privatización, el despido de tal ministro, la conversión moral del FMI y, *last but not least*, de Margaret Thatcher. Sueños y deseos de adolescentes para no ver la realidad. Y entonces no crecer.
Es que el Estado no es ni padre y tampoco omnipotente. Nuestro Estado sufre de gigantismo en nuestra conciencia y de enanismo en su eficiencia; tiene que agrandarse en ésa y achicarse en aquélla. Echarle al Estado todas las culpas de todos los males es una ingenuidad muy peligrosa, como lo es esperar de él que haga todo y todo bien.

Por supuesto, el Estado tiene que hacer bien lo que tiene que hacer; es más, tiene que hacerlo lo mejor posible. Pero no puede y no debe hacer todo. La función del Estado no es absoluta, sino relativa: su función es la de servicio a la sociedad, no de dominio. Como servidor social, el Estado tiene que ejercer la justicia distributiva en su relación de servicio a la sociedad, y controlar que la sociedad ejerza a su vez la dicha justicia.
Hoy el Estado no sólo no la ejerce, sino que pretende ejercer funciones que no son suyas y así limitar, hasta la coerción, el libre emprendimiento de las realidades sociales. El peligro del totalitarismo se hace cada vez más real y más grave. Luchar para que el Estado se achique es un deber que no admite prórrogas.

ESQUIU

sumario





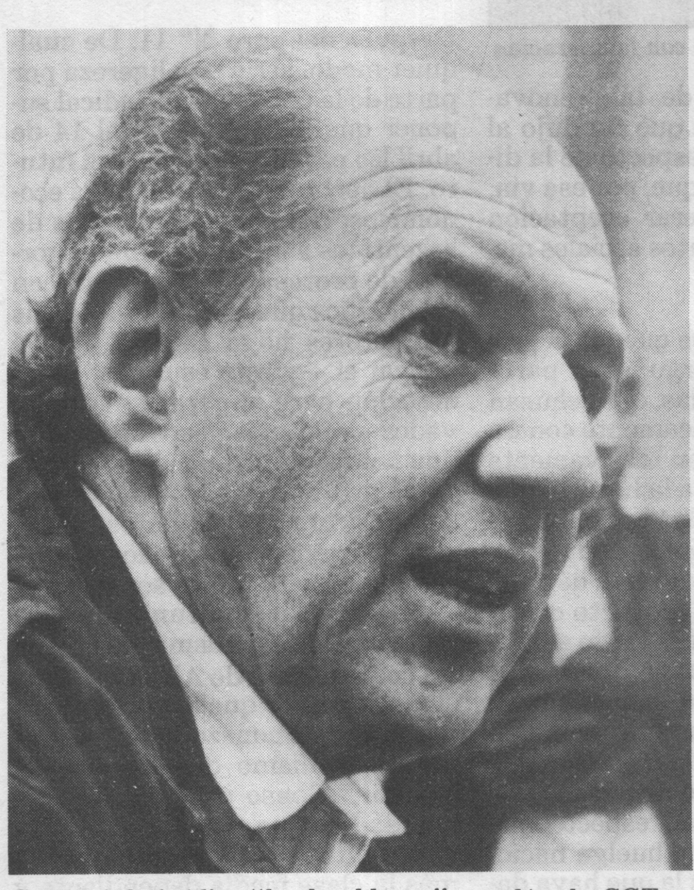
LOS HECHOS

Política

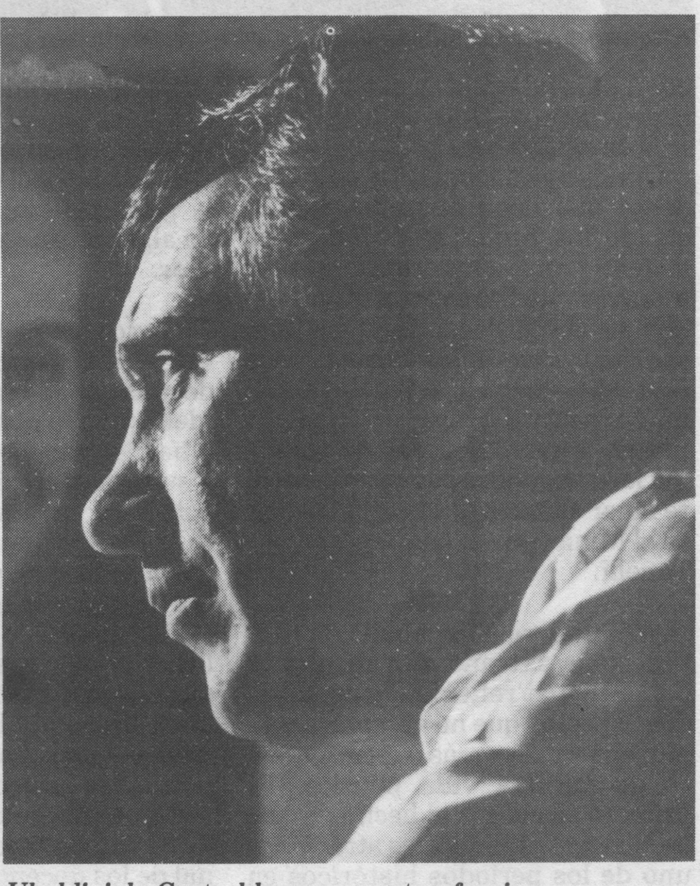
La CGT por 2 a 0

A partir de la huelga docente, la CGT recuperó la escena social. Pero no es el sindicalismo de antes el que se beneficiará con la nueva ley gremial.

Por Martín Etcheverry



Garcetti: la inédita "huelga blanca" ayudó a la CGT

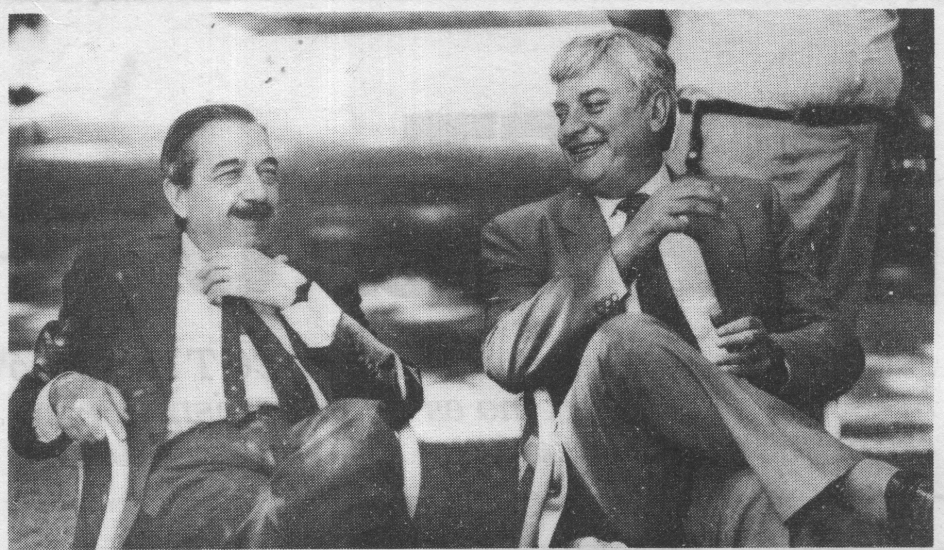


Ubaldini: la Central lanza su contraofensiva

La jornada del 14 de abril quedará registrada como una de las más significativas demostraciones del poder sindical en la Argentina. Ese día paró el 80% del país y quedó promulgada la nueva ley sindical, sucesos ambos sobre los que buena parte del periodismo se mostraba escéptico apenas pocos días antes.

En efecto, el paro general fue, de las once medidas de ese carácter realizadas desde el advenimiento del actual gobierno, el que más precipitadamente se preparó, y sobre cuya concreción dudaban algunos observadores hasta el mismo lunes previo. La convocatoria cegetista desafió —incluso— en esta oportunidad las ironías relativas a los paros que "alargan el fin de semana", y lo situó un jueves logrando niveles de acatamiento superiores a otros que habían sido programados, por ejemplo, para días viernes.

A las 24 horas del mismo jueves, quedaba promulgada automáticamente —según las normas constitucionales— la nueva ley sindical, sobre la que se había descargado durante semanas el ataque de un frente empresario rara vez tan homogéneo. Por supuesto que al ministro de Economía no le gusta la ley. Pero es que tampoco le gusta al ministro de Trabajo, ni a los diputados radicales que —a instancias del Presidente— la votaron, ni al propio Presidente que los instó y luego no quiso volver sobre sus pasos. Como en una suerte de tragedia griega cada uno de los actores se fue encaminando hacia un destino fatal, por encima de sus particulares opciones y de las variadas peripecias del camino. El radicalismo pagaba así la factura por una mercadería no recibida. En efecto, la ley no es otra cosa que la demorada consecuencia del "operativo Alderete", que —según las predicciones de su artífice Enrique Nosiglia— le reportaría al gobierno la neutralización de los



Alfonsín-Alderete: un año después, ya está claro quién ganó con la operación

conflictos laborales y el triunfo en la provincia de Buenos Aires para el 6 de setiembre...

Curiosa situación la de un presidente que llegó al poder denunciando los procederes sindicales, embistió contra las organizaciones a través del "proyecto Mucci" y hoy, en el atardecer de su gestión, sanciona una de las normas más favorables para la estructura gremial argentina de que se tenga memoria. Y esto, a pesar de las argucias abogadiles con que se intente limar algunas de sus aristas desde el Ministerio liderado por Ideler Tonelli.

¿Quién quiere a los sindicalistas? Pero más extraño aún resulta el panorama si reflexionamos sobre dos aspectos que no escapan a ningún observador más o menos atento de nuestra vida política. El primero se refiere al hecho de que los dirigentes sindicales atraviesan uno de los períodos históricos en que es más baja su cota de consenso social, como lo demuestran variadas encuestas y lo confirma la simple conversación diaria con nuestros compatriotas. Otro alude al indudable carácter de "piantavotos" —usando el neologismo de Perón— que esos mismos dirigentes revisten en la dinámica electoral de los últimos años. El propio Partido Justicialista que, con la jerarquía sindical al frente, experimentó su primera derrota en octubre de 1983, es el que, radiados los gremialistas del primer plano, recuperó su carácter de partido mayoritario cuatro años más tarde. Y no se trata de realidades inconexas o casuales: fue una estrategia deliberada de la "renovación" peronista la que condujo al distanciamiento respecto de la dirigencia laboral y que, por esa vía, le permitió recuperar aceptación en algunos segmentos sociales medios.

Cuando sólo parece quedar la protesta. Y sin embargo, gran parte de esas capas medias, que rehúsan identificarse políticamente con un Ubaldini, responden masivamente a su convocatoria a la hora en que sólo parece restar la "acción directa". Progresivamente pauperizadas a todo lo largo de esta década, frustradas por un proyecto cultural que las aduló para luego sumirlas en la desesperanza, son hoy la expresión más viva —mucho más, por cierto, que los obreros industriales— de la honda irritación que permea la sociedad argentina. Es todo un símbolo al respecto que haya sido la inédita huelga nacional de los docentes la que haya dado al secretario general de la CGT la oportunidad para recuperar un protagonismo que se le venía escapando en el orden político por acción del "staff" renovador, y en el sindical por la dinámica de las paritarias, que desplazaba el centro de gravedad desde la central obrera hacia cada sindicato particular.

El paro de los estatales, de los bancarios,de los empleados comerciales y de servicios de casi todos los niveles, del conjunto de los "white collars" argentinos, no es, en suma, más que la expresión de la proletarización creciente que ha venido abatiéndose sobre el país, superando discrepancias políticas y culturales por la nivelación descendente" de que habla Juan Pablo II en la "Sollicitudo rei socialis" (párrafo 15). Precisamente en los campos en que aún el derecho de iniciativa económica" que el mismo texto reivindica subsiste aún en cierta medida, es donde se producen los bolsones de resistencia a la uniformización: pequeños propietarios del comercio y los transportes, asalariados de empresas que se sienten más directamente ligados a su inmediato desenvolvimiento, etc.

Después del paro Nº 11. De cualquier modo, sería una ligereza por parte de la conducción sindical suponer que las victorias del 14 de abril les permiten comprar el futuro. El hecho de y que la crisis económicosocial arroje a millones de argentinos a utilizar las únicas formas de protesta que se les ofrecen no significa que la confianza en sus promotores haya crecido. Puede indicar sí —y esto es un toque de atención para el peronismo renovador— que en la gente se insinúa una tendencia a suponer que los líderes de los dos grandes partidos son básicamente similares, y que si no se presiona sobre ellos, el aparato de Cafiero puede ser mañana —de dársele la oportunidad— tan impermeable a las demandas sociales como lo es el de Alfonsín. Pero el instrumento que hoy usan para dar este aldabonazo no es el mismo sindicalismo de la época de Vandor, Alonso o Rucci. Es una realidad en que el poder es mucho más difuso, en que pesa mucho más la clase media dependiente y en que crece la presencia abierta e institucionalizada de la izquierda marxista. Este último factor es el resultado de haber reducido el sindicalismo a la lógica del poder, y no podrá revertirse mientras los sindicatos no vuelvan a ser, en todas sus facetas, espacios de solidaridad.

Entretanto, es bueno recordar que es a este tipo de sindicalismo, cuyos riesgos potenciales para la pequeña y mediana empresa tampoco pueden ser subestimados, al que se le han asegurado la prejudicialidad y todos los demás beneficios contenidos en una ley que nuevamente patentizó el carácter "hamletiano" de Raúl Alfonsín.

¿Quién va con Alsogaray?

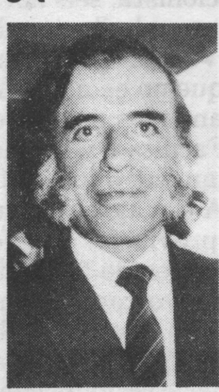


El hecho de que ya esté prácticamente definida la candidatura presidencial de Alvaro Alsogaray (foto), según lo anticipamos hace semanas, incrementa el forcejeo entre las diversas fuerzas que pueden acompañar a la UCeDé en los comicios presidenciales de 1989 para imponer a su acompañante en la fórmula. Básicamente tales fuerzas pueden agruparse en tres grupos: el Partido Demócrata Progresista, cuya única implantación fuerte se halla en Santa Fe, la Concentración Demócrata —que confedera a viejos partidos liberalconservadores— y partidos provinciales de peculiares características, como los que encabezan Romero Feris en Corrientes, Ulloa en Salta o Requeijo en Río Negro. Aparentemente la tendencia actual tiende a favorecer las posibilidades del demoprogresista Alberto Natale, quien, no obstante su debilidad en votos, tiene un perfil definido frente a la heterogeneidad de sus competidores.

Unidad del empresariado

Otro de nuestros anticipos que se confirma: las dos corrientes internas de la Unión Industrial Argentina —el MIA y el MIN— formalizaron ya el acuerdo para constituir una lista única en los inminentes comicios de la entidad fabril. La política desarrollada por el actual presidente Eduardo de la Fuente ha permitido la concreción de este objetivo, que refleja, por lo demás, el común fastidio de todos los dirigentes industriales ante la política impositiva y laboral del Estado.

¿Qué busca el "Operativo Lanús"?



En distintos círculos se comenta el especial interés que han demostrado las autoridades políticas de la provincia de Buenos Aires para esclarecer las actividades del comisario Eiriz, de Lanús, hasta el punto de que el ministro de Gobierno Brunatti, el subsecretario de Seguridad, Caporal, y el "grupo de operativos especiales" de la Policía provincial han tomado, de una manera u otra, intervención directa en el asunto. Algunos observadores creen registrar en esto un indicio del carácter encarnizado que iría asumiendo la "interna" peronista. En efecto, se comenta en tales ámbitos que los resultados de la investigación podrían afectar políticamente a firmes puntales de la precandidatura de Carlos Menem (foto), los que explicaría la desusada energía política aplicada al caso. Este tiene una amplia difusión periodística.

Más ilusiones fallidas

En anteriores números nos referimos a los errores de cálculo del Palacio de Hacienda en materia de recaudación fiscal a partir del establecimiento de los conocidos nuevos tributos. Las cifras de marzo de la DGI tienden a reafirmar aquella apreciación. En efecto, lo ingresado a la Dirección en ese mes representa una caída del 11.1 % en términos reales respecto de igual mes de 1987. El impuesto a los combustibles, en particular, implicó un descenso en su recaudación del 37.5 %. Quizás sea hora de que los tecnócratas reflexionen sobre si no están camino de terminar matando a la ya maltrecha gallina de los huevos de oro.

Angeloz busca socios



La convicción del gobernador cordobés y precandidato radical (foto) de su partido de que por sí mismo, en incapaz de ganar las elecciones presidenciales de 1989, lo está inclinando en forma creciente a buscar entendimientos con partidos provinciales, al modo en que Raúl Borrás lo logró para Alfonsín en el '83 y Enrique Nosiglia lo malogró en el '87. Por lo pronto, el Movimiento Popular Neuquino de los Sapag —de raíz neoperonista— parece ya haber dado el sí. Los esfuerzos de Angeloz se dirigen ahora hacia el Partido Renovador salteño del capitán Ulloa, ex gobernador del régimen militar, quien, por lo demás, se ve cortejado también por la UCeDé y el Gral. (R) Antonio Bussi.

PC: la crisis de los '70

En momentos en que cumple el septuagésimo aniversario de su fundación —inmediata a la revolución bolchevique en Rusia—, el Partido Comunista de la Argentina enfrenta una fractura interna de las que no son habituales en la organización. La actual conducción Fava-Echegaray es desafiada por una corriente organizada, que se autodenomina "Defensa del XVI Congreso". Esta línea condena el "revolucionarismo" de la estrategia en curso, que aleja al PC de ciertas corrientes de la izquierda burguesa con las que tradicionalmente había mantenido buenas relaciones. Veremos qué dice Moscú.



Juventud y desocupación

¡Vengo por el aviso!

Para miles de jóvenes argentinos la búsqueda de un trabajo es un camino de frustración. 20 de cada cien no lo logran y la mayoría percibe salario indigno.

Por Hernán Castiñeira de Dios

L*a juventud no está hecha para el placer, sino para el heroísmo*, decía Paul Claudel. Quizás nunca resulte mejor aplicada la frase que al contemplar las largas filas de jóvenes en busca de trabajo, atraídos por algún aviso clasificado. Aspirantes a cadetes o recepcionistas, muchas veces engrosando las filas de los trabajadores "en negro", los jóvenes resultan ser la "oferta" en el mercado laboral: con mejor nivel de educación que los trabajadores adultos y sin la experiencia de éstos, brindan sus servicios por salarios menores y hasta indignos. En marzo de 1984, 3 de cada 10 jóvenes trabajadores de entre 14 y 25 años no alcanzaban a cobrar un salario mínimo (cuyo valor a la fecha es de ₳ 520.-). *No obstante lo barato de la mano de obra juvenil, la desocupación año a año gana importancia en el panorama de problemas a enfrentar por los jóvenes trabajadores*. Una muestra realizada en áreas metropolitanas de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Neuquén, Posadas y Tucumán, indicó que la tasa de desempleo juvenil aumentó desde 7,2% en 1980 hasta 13,4% en 1985. Una perspectiva poco prometedora.

Uno de cada dos jóvenes de 14 a 24 años trabaja. La mayoría lo hace en el ámbito de los servicios comunales, sociales o personales, la industria manufacturera y el comercio. Una fuerza laboral que representa el 20% del total de trabajadores. Más allá de los números, chicas y muchachos viven la odisea laboral como algo cotidiano. "Realmente, es frustrante —dice Daniela Fernández (17). Acabo de salir del secundario, estoy a punto de empezar a estudiar psicología, y pareciera que todo lo que estudié, tantos años de esfuerzos, a la hora de la verdad no me sirve para nada". La fila sigue avanzando. Daniela aspira conseguir el puesto de recepcionista, seis horas de lunes a viernes, y la ilusión del primer sueldo: ₳ 550.- ¿Alcanza? "La verdad es que no es nada. Yo estuve averiguando los precios de los libros en la Facultad, y los más económicos están entre los 100 y 150 australes. A eso agregale que yo vivo en la provincia, con los consiguientes gastos de traslado. ¡Por suerte que vivo con mi familia! Yo no sé cómo hacen los chicos que viven solos o que están casados". La charla termina cuando Daniela entra al edificio donde será entrevistada. La despedida es de rigor: suerte. Evidentemente, Claudel tenía razón.

Del trabajo a la Facultad. El tes-

timonio de Daniela toca otro de los problemas de los jóvenes trabajadores: conciliar trabajo y estudio. En el año '81, más del 65% de los alumnos de la Universidad de Buenos Aires trabajaban. Consultados acerca de la afinidad entre estudio y trabajo, el 35,1% dijo que la afinidad era total, 33,6% parcial y 31,3% ninguna.

Lamentablemente, la condición de estudiante no es siempre recibida con optimismo por los empleadores de estos jóvenes. Los motivos de la parte patronal son diversos: desde que un estudiante es "medio empleado" (sic) en virtud de la licencia por examen que la legislación laboral le otorga, hasta el argumento de que "los estudiantes son 'complicados' " (sic), difíciles de manejar, levantizcos.

"Cuando empecé a trabajar no tuve ningún problema para unir mi trabajo con la Facultad —dice Ingrid Cazamajou (25)—. Pero con el tiempo me fui desgastando hasta llegar a un punto en que me sentía encarcelada: estar encerrada 8 horas diarias para tener que ir a la Facultad, y allí volver a encerrarte 4 horas más, sin vacaciones; poner cara de circunstancia cada vez que tenía que pedir licencia para rendir un examen; la falta de comprensión de los que no estudian, que creen que uno se toma los días de examen para divertirse (es lo mismo preparar una materia que irse de paseo al río). Así hasta el fin de semana, donde no siempre ayuda la voluntad para dedicar esos días, que cualquier trabajador usa para descansar, a sentarse frente a un libro. Hay momentos en que te preguntas si vale la pena dejar de vivir normalmente en pos de un futuro incierto. Por suerte, ya soy abogada, y todo aquello es historia", termina la flamante profesional, con un profundo suspiro de alivio.

Ante perspectivas tan poco propicias de estudiar y tener un trabajo en relación de dependencia, en los últimos años han pululado las ocupaciones en "tiempo libre" como una alternativa para los jóvenes estudiantes. "Después de recorrer los clasificados, y luego de muchas entrevistas donde varias veces recibían mi condición de es-



tudiante con un gesto de preocupación, probé en una empresa de venta de terrenos.", comenta Fernando Cibeira (22), estudiante de tercer año de Derecho. "Primero me hicieron una entrevista con la 'Gerente General'. Me explicaron que si hacía muchas ventas, podía llegar a tener un grupo de vendedores trabajando para mí. Luego me dieron un cursillo de una semana, donde me hablaban de venta y de publicidad. Al terminar, me dicen que el primer trabajo es vender 10 terrenos. Al consultar sobre los clientes (me habían dicho que tenían 30.000), me dicen que los tenía que vender entre mi familia, o en todo caso, usando la mejor cartera de clientes: la guía telefónica. Ese fue mi último día en la empresa." termina Fernando.

Otro aspecto de la problemática del estudiante-trabajador es la salida laboral. Un muestreo realizado para esta nota entre 54 profesionales, indicó que casi el 70% no pudo vivir de su profesión hasta pasado un período no inferior a los cinco años de haberse recibido. De quienes consiguieron una salida laboral inmediata, más de la mitad lo hizo en relación de dependencia, esto es, sin poder vivir del ejercicio liberal de la profesión.

¿Sin salida? ¿Qué pasa con esta sociedad que parece querer marginar del esfuerzo productivo al 20% de los trabajadores? Desde la esfera oficial, Juan José Pi de la Serra (31), subsecretario de Juventud de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, trata de encontrar una respuesta. "Hay un viejo aviso publicitario que expresa la cuestión claramente: 'Joven con experiencia se necesita' —recuerda el funcionario. Si es joven, lo de la experiencia es relativo. Además el problema se vincula con la mayor expectativa de vida de una sociedad moderna, que se ha prolongado casi hasta los 80 años. Esto tiene un efecto bumerán hacia los jóvenes, que tardan casi 10 años en incorporarse a un mercado laboral donde sus mayores todavía están en perfectas condiciones de seguir trabajando. Esto es una llamada de atención para que desde organismos públicos se les brinde un espacio, y para que se estudien estos problemas con el aporte público y privado en forma mancomunada".

Al margen de estudios y proyectos, la problemática laboral juvenil exige soluciones concretas y rápidas (¿una legislación laboral específica?). El trabajo es la puerta por donde una persona entra a la vida en comunidad, un elemento esencial en el proceso de socialización. Si es cierto que la Argentina del 2000 ya puede verse en el rostro de cada joven, vale preguntarse si este país de hoy, con chicas y muchachos que pelean su inserción laboral hasta el límite de la frustración, es la sociedad que queremos para encarar el siglo XXI. De cómo respondamos a esta pregunta depende el destino de esos jóvenes. La alternativa es: héroes o mártires. □

Menores abandonados

¡Basta de planes, empecemos a amar!

Mientras el Estado continúa demostrando su inoperancia en minoridad y la sociedad cierra los ojos, el padre Dubocs y mamá Irene trabajan en Domus Dei.

Por Manuel Abraldes

A fines de noviembre del año pasado, preocupados por el acuciante problema de la minoridad abandonada, entrevistábamos a la Dra. Ana G. de Oxenford, flamante subsecretaria del Menor, el Discapacitado y la Tercera Edad. Sus antecedentes sobre el problema eran muchos y las expectativas que despertó eran ciertamente positivas. Pensaba desactivar progresivamente los macroinstitutos, redítipificarlos, elevar la idoneidad del personal, salir a la calle. Pero los planes quedaron en el papel. Y en enero de 1988 la Dra. Oxenford renunció silenciosamente, sin conocerse los motivos de la actitud.

Una vez más el Estado ponía de manifiesto su inoperancia y su ineptitud para enfrentar el problema y, en poco tiempo, el tema de la atención de los menores volvía a ser noticia.

El 20 de marzo los internados del tristemente célebre Preventorio Roca asaltaban la enfermería, se drogaban y destruían medio edificio, reclamando por una mejor atención. Pocos días después era el Instituto Santa Rosa, de menores mujeres, que corría igual suerte. Destrozos, heridos y fugas era el saldo.

Una vez más la carencia de un plan integral nacional sobre minoridad, así como un sistema de reeducación caduco, carcelario y alejado de todo criterio moderno se conjugaban para seguir deformando.

"Menores adolescentes con varios días en distintas comisarías o institutos, sin la necesaria clasificación con otros detenidos, comienzan a conocer la debilidad de los policías y las mañas de los delincuentes. Luego salen y compran un arma", así se expresa el Dr. Juan Carlos Fugaretta, juez de la Cámara Criminal de San Isidro y con vasta experiencia en el tema. Nos cuenta que todos los planes en el país son de laboratorio porque no se insertan en la realidad social, lo que los lleva al fracaso. "Además —agrega— no hay verdadero plan sin política orgánica de minoridad a nivel nacional".

Cuando lo consultamos sobre la casi urticante reiteración de fracasos expresa que "el de los argentinos es un problema cultural que



exige análisis y rectificaciones. Debemos tomar conciencia de nuestra realidad y de nuestras posibilidades y todo plan debe adaptarse a esa realidad".

Alerta también el Dr. Fugaretta sobre la forma en que la sociedad se lava las manos y "creamos institutos para menores, colonias para ciegos, locos y discapacitados y no nos importa cómo se los atiende. Los congelamos".

Nos basta recorrer uno de los juzgados de menores de San Isidro para observar el tenor de los problemas. Madres de hogares carenciados —no se veía ningún padre— con varios hijos, requerían datos sobre algún hijo detenido. El hurto, la vagancia, la violación y la agresión son vocablos corrientes en esos pasillos. Y los jueces atados de pies y manos ante la imposibilidad de saber que su decisión será la más correcta: la vuelta a la calle o la internación en las que muchos consideran "fábricas de delincuentes". ¿Qué hace Minoridad con 15.500 ha a su disposición?

Los operadores voluntarios. Esta es una denominación que cobró fuerza durante la gestión de la Dra. Oxenford. Personal idóneo en la calle, ganándose la confianza de los muchachos, conociendo su realidad y antecedentes, tratando de acercarlos a los hogares comunitarios en los que se busca la respuesta de las entidades intermedias de la sociedad. Allí deberían encontrar un clima familiar, la posibilidad de estudiar, trabajar, distraerse y convivir dignamente bajo un control interdisciplinario. Para Oscar García Aramburu, un católico casado y con

seis hijos que lleva varios años trabajando con la minoridad, ninguna respuesta será positiva si no encierra calor y afecto familiar. "Para los católicos —nos cuenta— lo del voluntariado no es una cosa nueva. Aun sabiendo que algún sector pueda utilizar la actividad con intenciones ideológicas, la problemática de base para recuperar a los chicos es tan compleja que exige una entrega total. Entonces no nos quejemos. Dios nos mira desde cada niño abandonado y nosotros cerramos los ojos".

Nos habla de su experiencia en un hogar creado junto a otros matrimonios. "Fracasó porque lo atendíamos en forma alternada, dadas nuestras propias obligaciones familiares. Y el chico necesita tener un interlocutor constante. Un padre o una madre que supla a los que no tuvo o no lo quieren atender", se lamentó.

Agrega que las casas hogares con personas que brinden amor; con un plan de terapia ocupacional; donde el chico recupere su identidad y se sienta persona, en una palabra, donde haya imagen familiar, permitirán vislumbrar una solución.

"No se olvide que es uno quien debe ser familia porque, lamentablemente, con la de esos chicos no se puede contar mucho. La situación que viven no es producto de la casualidad", sentencia. A su vez García Aramburu nos orienta sugiriéndonos que vayamos a ver la obra del padre Dubosc y mamá Irene, en la zona portuaria, detrás de Retiro. "Allí está Domus Dei —nos dice—, para mirar y admirar. Hable con ellos".

El loco de los chicos. "Hace 31 años que cargo con ese mote. Pero lo llevo con alegría. No en vano desfilaron por esta casa 10.500 chicos a los que les dimos amor filial, estudio, trabajo, recreación, paz, esperanza, fe, espiritualidad. Porque esa es la cosa. Ser papá y mamá. Déjeme de grandes planes, disertaciones y conferencias... Hechos. Obra, estar con ellos (los chicos). Sufrir. Vivir. Reír. Orar". Esta es la presentación del padre José Adrián Dubocs, sacerdote de la Compañía de San Pablo y —como él dice— fiel continuador y testimonio de la obra de "ese gran apóstol social que fue el cardenal Carlos Ferrari".



Mientras controla a sus chicos que se entreveran en un picado en la cancha de fútbol nos cuenta que "la Familia Filii Dei (Hijos de Dios) ya cumplió 30 años y nuestros hijos espirituales ya son varios miles, muchos de ellos hoy ya hombres, padres de familia, buenos ciudadanos y mejores cristianos". En Domus Dei (Casa de Dios) alberga a 50 menores varones que le llegan por diversos medios. "Hasta me los dejan en la puerta con la promesa de volver a buscarlos... y aquí siguen", comenta.

En un plan reeducativo preventivo los chicos llevan una vida alegre y normal. Se los ve responsables, obedientes, dispuestos a colaborar con lo que se les pida. "Aquí todos se autoabastecen —dice el padre Dubocs—, son responsables, dan todo de sí y lo hacen con alegría. Algunos estudian, otros trabajan y todos ponen en común para llevar adelante la casa". El pecado futbolístico sufre una alteración. Javier se dio un porrazo y otro viene a dar el alerta: "Papá José, papá José, Javier se hizo un flor de chichón en el bocho". Todos corren hacia el padre Dubocs buscando la paternal atención. "A ver Miguel, andá a buscar hielo", "Vos Carlitos traé una servilleta". Todos, solícitamente, participan de la atención del "hermanito accidentado. "Ves —nos dice el padre—, viven como familia, son solidarios, sufren con el que sufre".

La herencia mariana. Se niega a seguir hablando de él. "Tenés que conocer a mamá Irene. Ella es la madre de todos. El Santo Padre la ha recibido y, en una visita de Mons. Casaroli, en 1984, no quiso volver a Italia sin conocerla. Es sensacional", se entusiasma el padre Dubocs.

En los fondos del predio Domus Dei, frente a la villa carenciada de Retiro, la obra construyó un centro de alfabetización. Allí se enseña a leer, escribir, cerámica, corte y confección y otras especialidades. No sólo los internados sino habitantes de la villa, de entre 6 y 51 años asisten a cursos. "Esta es una obra de amor en la que todos somos familia", nos cuenta mamá Irene —como la llaman todos—. Y agrega que "aquí atendemos a nuestros hijos internos y a quienes vienen de afuera, gracias al aporte de maestras, médicos, profesores, asistentes sociales y todo tipo de voluntarios".

Se enorgullece en decir que el objetivo es hacer sentir protagonista a la gente, reivindicarlos en su identidad y su dignidad", que todos somos hermanos de una gran familia en Cristo". Así piensa esta laica paulina consagrada que se desvive por sus chicos, a los que dignifica de continuo.

Volvemos al padre para preguntarle sobre el sostenimiento de la obra. "Yo trabajo para Dios y El tiene que asistirme". Una sonrisa cómplice es la despedida y el providente corolario. □



Jujuy

En el tiempo de lo sagrado

La realidad jujeña es contrastante, también crítica. Conflictos sociales y un sector industrial que no escapa a la norma. El tiempo y el alma jujeña.

Por Héctor Ariel Olmos

Tal vez la clave de Jujuy sea el Tiempo, con el que el jujeño mantiene una relación muy especial.

—Me hace frío— se escucha como indicador de que el clima se mete en el interior del hombre, así como las horas se le acortan en las profundidades de las minas o bajo el sol ardiente del ingenio, o se prolongan hasta superar la barrera del cansancio durante Carnaval, Semana Santa, el 1° de agosto o el Día de las Almas (o de Difuntos).

Y habrá que decir que el viento que sopla en el Noroeste arrima nubes a Jujuy.

Hambre y desnutrición. Existen en la provincia marcadas diferencias sociales que devienen en una suerte de racismo. "Blancos", adinerados, de posición expectante, los *cholos* desprecian olímpicamente a los *collas* de origen indígena que proveen a Jujuy de albañiles, mucamas, zafreros, cosechadores de tabaco, barrenderos, canillitas, lustrabotas, mendigos (niños sobre todo).

Abrumadora mayoría colla que padece las lacras de la pobreza extrema: tuberculosis —que ha vuelto—, mal de Chagas en todo el territorio, enfermedades infectocontagiosas, mortalidad infantil (35,4 por mil en 1987), alcoholismo.

"Un problema grave es la desnutrición —informa el doctor Carlos Quinteros, director de Maternidad e Infancia en el Ministerio de Salud Pública—. Y no se pueden establecer todavía cifras precisas porque es necesario marcar niveles: es más fácil recuperar a un desnutrido de pocos años que a uno mayor y, una vez hecho esto, se debe planificar la acción teniendo en cuenta además las pautas culturales. Resultaría gracioso si no fuera dramático lo de la caja PAN con porotos de soja para los habitantes de la Puna: exigen tanto tiempo de cocción en una zona donde es difícil hacer fuego por la altura y la escasez de combustible que se torna un alimento carísimo aunque lo regalen".

De cualquier modo la Puna y la Quebrada de Humahuaca —que abarcan el norte de la provincia— no presentan casi índices de desnutrición.

"Se manifiesta fundamentalmente en los cordones peri-urbanos de San Salvador o Perico, donde el hacinamiento, la contaminación de las aguas, el cambio de dieta, alteran la calidad de la alimentación, con el consiguiente deterioro."

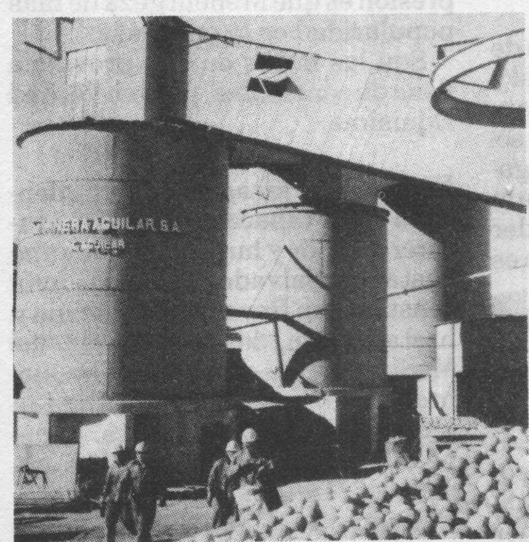
De los 508.000 habitantes de Jujuy, 240.000 viven en San Salvador y su periferia: allí es muy común ver, hurgando en las enormes bolsas de desperdicio del mercado, chicos de caras aindiadas y ojos tristes donde la América morena se muestra en toda su dimensión de tragedia mal contada. Los mismos rostros que tironean de la ropa pidiendo una monedita en la Terminal de Omnibus de la capital o en cualquiera de los sitios turísticos (Humahuaca, donde ofrecen cantar coplas o contar la historia del Monumento a la Independencia de Soto Avendaño; Tilcara).

Los de arriba. A esta altura del partido, resulta más que obvio señalar que el poder no pasa por los collas. Paternales, patrones, los cholos "conviven" desde arriba con la gente en las fiestas, con la palmada en la espalda, "sintiendo", aferrados a un tradicionalismo firmemente esclerosado en lo cultural (dado que no cambiar las condiciones implica mantener los privilegios), pero rápidos para plegarse a las oportunidades económicas: medio pelo jujeño que recorrió el mundo occidental y compró todo lo que pudo en épocas de la "plata dulce". Oportunamente también ha sabido generar un

partido político propio (el Movimiento Popular Jujeño, desprendimiento del radicalismo en la década del '50) liderado por un astuto caudillo: Horacio Guzmán, actual intendente de la capital y el hombre que más veces ha gobernado a la provincia.

La opinión generalizada es que Guzmán no ha gobernado mal —conoce muy bien al pueblo jujeño—. Pero quizás se haya marcado con claridad su grupo de pertenencia durante sus gestiones y su partido proveyó de funcionarios a las distintas dictaduras.

El MPJ ha cedido posiciones frente al radicalismo que, actualmente, es la segunda fuerza política de Jujuy, después del justicialismo. Partidos ambos donde los dueños del poder han ocupado espacios.





La colada en Altos Hornos Zapla. La tierra entrega al jujeño su identidad. La fe y la tradición se hacen fiesta

Los ejes del poder. Los ejes del poder en Jujuy son básicamente tres: el azúcar, el tabaco y la minería.

En el azúcar sobresale el *Ingenio Ledesma*, primer productor del país y del mundo, con más de 30.000 hectáreas, cuyo núcleo fabril está en la ciudad de Libertador General San Martín, a 120 kilómetros de San Salvador hacia el este. Ledesma es un indudable factor de desarrollo económico, que al tercer trimestre de 1987 arrojó ganancias que superaron los 11 millones de dólares, y que ha completado el ciclo del azúcar destilando el alcohol necesario para la alconafta (28.000.000 de litros anuales) y produce celulosa y papel del bagazo obtenido de la molienda de caña. Ha diversificado su actividad hacia las frutas, en torno de la localidad de Calilegua donde posee 1200 hectáreas con plantaciones de naranjos, pomelos y paltos (más de 155.000 árboles).

La zafra se realiza entre junio y diciembre (en rigor comienza el 27 de mayo) y los peones son reclutados en centros como La Quiaca, Perico y la misma Libertador General San Martín. Se les efectúa un examen de aptitud física y se trasladan con sus familias —por lo común— al ingenio. El de los zafreros es el núcleo más conflictivo de la política de Ledesma.

El otro centro se encuentra en Ciudad Perico, la capital del tabaco. En Jujuy se produce 24 millones de kilos de tabaco al año. Massalin Particulares y Nobleza Piccardo compran aproximadamente el 50 por ciento y la Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy comercializa el resto. En el tabaco no hay grandes propietarios: se trata por lo general de fincas que oscilan entre las 15 y las 100 hectáreas. Muy pocos pasan las 200 hectáreas.

La Cooperativa está integrada por 1200 productores y cumple distintas funciones: el Departamento Agrotécnico, encabezado por los ingenieros Rainer Kunz y Raúl Villafañe, asesora y supervisa a los socios acerca de cómo mejorar el rendimiento del terreno y experimenta en un laboratorio de suelos técnicas y productos nuevos; el Departamento de Consumo actúa como un regulador del mercado; organiza la comercialización hacia más de veinte países. Además ha creado "Perico Legumbres" que muestra la diversificación de la producción, habida cuenta de la campaña mundial en contra del tabaco que —presumiblemente— hará retroceder el consumo mundial. Porotos, garbanzos, arvejas, son los cultivos por los que están optando el 80 por ciento de los socios. La Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy factura alrededor de 25 millones de dólares al año: 17 corresponden al tabaco y 8 a las legumbres, que también se exportan a 15 países.

El tabaco ocupa a unas 6.000 personas y el dinero que genera se recicla inmediatamente en la provincia.

El otro eje pasa por la minería. Plata, zinc, estaño y plomo muestran a la provincia a la cabeza en el país y en cuanto al hierro se ubica en segundo lugar. *Altos Hornos Zapla* es una de las más importantes industrias siderúrgicas nacionales: más de 6.000 familias viven de esta empresa de Fabricaciones Militares. Hay intereses que pugnan por reducir su actividad, tildándola de ineficiente, pero cabe señalar que *Altos Hornos Zapla* paga la energía eléctrica más cara que Acindar, su competidora privada, perteneciendo ambas al mismo sistema interconectado.

La *Compañía Minera Aguilar S.A.*, de capital norteamericano, extrae metales no ferrosos y abastece a siete empresas fundidoras instaladas en la provincia. Ocho mil personas viven en El Aguilar, plena Puna, y sus colegios primarios y se-

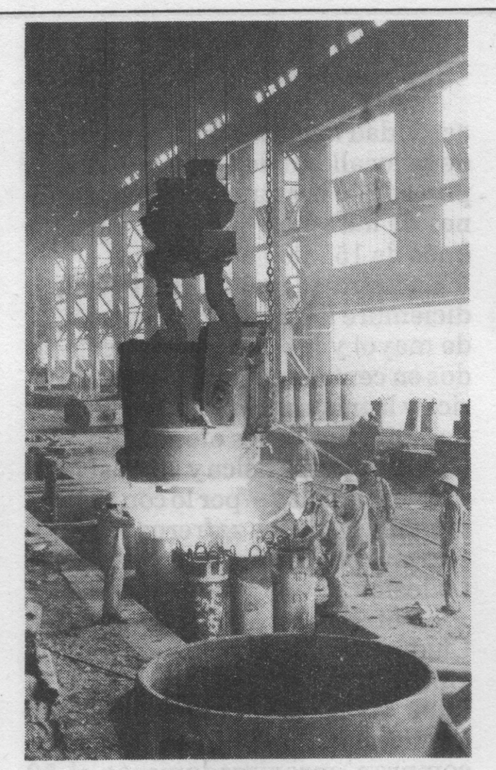
cundarios albergan a 2000 alumnos. A pesar de que en La Veta y El Molino, las dos minas de este complejo, los trabajadores se encuentran en condiciones mejores que en otras (Mina Pirquitas, donde hay quejas de hacinamiento), existen inquietudes por los bajos salarios y la reducción del ciclo vital del minero que a los cuarenta años —por el trabajo insalubre, a veces hasta en doble turno— ya es viejo.

Norte, renovación y después. "Jujuy es una provincia rica pero mal aprovechada", sostiene el gobernador doctor Ricardo De Aparici. Y se podría suscribir tranquilamente el aserto. Quizás habría que agregar que la riqueza está mal distribuida.

Y recurre el tema del tiempo, el viento y las nubes. El doctor Horacio Macedo, ministro de Economía, sostiene que el Estado Nacional debe a la provincia cerca de 400 millones de australes por regalías petroleras. Altos Hornos Zaplas, también de la Nación, —según afirma el diputado Hugo Mulqui— jamás ha pagado regalías a Jujuy. Eso hace que la crisis global afecte pero no tenga la misma profundidad que en otras provincias.

Los empresarios parecen estar de acuerdo con el diagnóstico de Macedo pero en las calles se palpa un miedo de que los Bonos de Cancelación de la Deuda —creados por la administración De Aparici— corran la misma suerte que sus pares salteños y que el Banco de la Provincia entre en rojo.

Huelgas del personal civil de la Nación, de los docentes, los empleados municipales, dan la tónica del marco general de desencanto, que, si bien se extiende a toda la Nación, en Jujuy cobra otra dimensión toda vez que se esperaba una auténtica modificación ya que De Aparici encarnaba —¿encarna?— la renovación de un peronismo esclerosado que pivoteaba sobre la dupla Humberto Martiarena-Carlos Snopek, no siempre armónica pero eficaz a la hora de llegar al poder. En 1985, De Aparici en busca de su espacio en las decisiones del partido produce una escisión —el Partido Celeste y Blanco— que posibilita el triunfo del radicalismo pero quiebra la hegemonía entre los peronistas. En 1987, triunfa en las elecciones de



La minería, orgullo de Jujuy

gobernador y se abre la promesa de un cambio en el justicialismo local y en el manejo de la provincia (existe un consenso generalizado de que sólo la impericia de Snopek en el gobierno posibilitó el crecimiento de la Unión Cívica Radical, cuyo líder principal —Próspero Nieva— no es precisamente bien visto).

Pero el cambio todavía no se nota. Sus partidarios afirman que se debe a la presencia en niveles de decisión de funcionarios provenientes de la rama interna contraria que entorpecen los intentos. Y señalan como puntos a favor la presencia nacional que está empezando a tener Jujuy, la incorporación del aeropuerto El Cadillal al diagrama de vuelos de Austral, las reuniones por el "Corredor de los Libertadores" con embajadores de Perú y Bolivia a fin de integrar y complementar la red ferroviaria entre los tres países, y multitud de proyectos innovadores.

Sus detractores no vacilan en declarar que estaban mejor con el ingeniero Snopek —algo en lo que coinciden peronistas y no peronistas—, que pese al corto publicitario donde afirma que "las razones de los pobres no serán campanas de palo" De Aparici no recibe a nadie (opinión que comparten la mayoría de los dirigentes sindicales) y que ha tejido una maraña de secretarías para que se torne imposible llegar a él (tal la Secretaría General de la Gobernación a cargo de Ruperto Gil con rango de ministro, creada para "desburocratizar").

Peronistas disidentes le critican la formación de un gabinete con figuras no partidarias, como el doctor Macedo, a quien De Aparici defiende como el economista más capaz de la provincia. Le achacan proclividad a la verborragia y carencia de un proyecto claro, cosa que sus partidarios defienden aunque aceptan que se cumple con cuentagotas.

Existe la necesidad de retomar el contacto directo con el pueblo y el diputado Carlos Samar Herrera está motorizando un Frente de Base para exigir el cumplimiento del programa eleccionario y apoyar la candidatura de Cafiero en la interna peronista. En este crítico punto, la impresión es que Menem goza de más popularidad en la provincia.

Son las nubes en una provincia llena de contrastes, pero en verdad riquísima.

El tiempo de lo sagrado. Verde denso en el sur tabacalero y el este azucarero. Calor y humedad, que sube hasta San Salvador y se hace lluvia constante en Reyes, Yala, Lozano y hasta Volcán, donde el Arroyo del Medio marca el comienzo de la Quebrada de Humahuaca. El clima se seca con la altura y refresca. Y luego la Puna, bien al norte con sus amplitudes térmicas impresionantes... El tiempo de afuera que el hombre jujeño se mete adentro.

Es *el tiempo de lo sagrado*, el que hace de los humildes de Jujuy un pueblo valiente capaz de grandes hazañas cíclicas como las peregrinaciones a Punto Cabral para bajar a la Virgen a Tumbaya y a la Virgen de Copacabana a Tilcara, ascendiendo y descendiendo más de treinta kilómetros con instrumentos (sikus, bombos, redoblantes), enfrentando el frío, la lluvia y el soroche —el mal de la altura—, por Semana Santa. Un pueblo que a pesar de la radio, la televisión y las incitaciones al consumo, sigue creyendo en lo propio y repite el Carnaval, celebra a la Pachamama el primero de agosto y mantiene los rituales del Día de Animas en que las almas en pena vuelven a buscar el afecto de sus seres queridos. □

Semana Santa en la puna jujeña

Las peregrinaciones a Punta Corral y la procesión de las hermitas en la quebrada.



Miércoles Santo. Una multitud viene bajando el cerro, cruza el río Huasamayo y porta la imagen cubierta de la Virgen de Copacabana del Abra de Punta Corral. Veintisiete bandas de sikuris (ejecutantes del sikus, la flauta de Pan andina; además de bombos y redoblantes) vienen tocando. Conviene aclarar que cada banda tiene entre quince y cuarenta integrantes; por lo tanto se trata de más de mil músicos de diferentes edades: niños, adolescentes, jóvenes, adultos, viejos. Además de la gente que acompaña, muchísimos esperan en la Usina junto al padre Eloy Roy para descubrir la imagen y darle la bienvenida a la Madre Santa.

El día es luminoso, pero los peregrinos debieron soportar lluvia por la noche —que pasaron en Punta Corral, en cuya capilla la Virgen permanece durante el año. Treinta y pico de kilómetros cerro adentro y arriba. Fuegos encendidos para combatir el frío, mantas y cueros de oveja; hojas de coca para el apunamiento y el cansancio.

Y aquí aquello de que la fe mueve montañas se torna literalmente claro: la impresión es de montaña en movimiento.

Empiezan a llegar las bandas a la Usina, cada una con su tema especial y se percibe una emoción "in crescendo" porque significa que la Virgen se va acercando. De a poco aparecen los pañuelos y llega en angarillas. Pañuelos se agitan para saludarla, lágrimas en los ojos, mientras el sacerdote la descubre.

Peregrinación doble. Se dan en esta época dos peregrinaciones simétricas a Punta Corral en pos de la Virgen. Una sale desde Tumbaya, el departamento que al sur limita con Tilcara, y hasta ahí vuelve. Se efectúa entre el sábado y domingo anteriores. La otra es la de Tilcara.



Las bandas del Miércoles Santo (arriba) y el "descubrimiento" de la Virgen

Dos peregrinaciones y dos Vírgenes. Sucede que cuando se estableció la división departamental quedó el conflicto sobre a quién pertenecia Punta Corral —en el límite— y por lo tanto la imagen de la Virgen. Se estableció que la Virgen de Punta Corral corresponde a Tumbaya y para Tilcara fue la Virgen de Copacabana del Abra de Punta Corral. Similares en cuanto al contenido religioso, además de la diferencia del recorrido podría señalarse una mayor presencia de bandas de sikuris en la tilcareña.

Llama la atención la conformación de nuevas bandas en los últimos cuatro años, un dato que marcaría una fuerte resistencia cultural ante la penetración creciente de la televisión, con programas totalmente ajenos a la idiosincrasia regional. (Además del canal local que proyecta material enlatado, la población está a merced del canal 9 porteño que les llega en directo).

Peregrinación doble: hacia afuera a dos pueblos distintos; hacia adentro de la propia religiosidad que es, a la vez, afirmación de la identidad como individuo y como pueblo.

Y en el saludo del padre Eloy también hay un doble mensaje: peregrinación a la Virgen, madre del Señor, y hacia la Madre Tierra, madre de todos.

Ahora con la imagen descubierta la procesión sigue hacia Tilcara. Los mil músicos tocando a la vez, los sones rebotando contra el cajón de los cerros adueñándose el aire.

La fe hecha música entra por las calles de Tilcara.

Las ermitas y un Viernes Santo polémico. Quizás lo más llamativo de la Semana Santa aquí sea la procesión de las ermitas: cuadros armados con flores, hojas, hierbas, granos de choclo, chalas, ramitas de árbol, conchillas, tierra... A veces lleva hasta un mes completar las imágenes que representan distintos momentos del Vía Crucis y se montan en puntos determinados para el paso de los fieles el Viernes Santo.

La Madre Dolorosa, el Cristo Yacente y San Juan recorren las calles en hombros del pueblo, al compás de las bandas de sikuris.

H.A.O.

América Central

Cinco siglos de piraterías

La historia centroamericana está signada por las intervenciones foráneas. Lo que sucede es consecuencia de ello. Honduras y Panamá en la picota.

Por Pedro Valdepeñas



Se van a cumplir quinientos años del ingreso de América en la historia de la ecumene mundial. También se van a cumplir quinientos años de las andanzas de los piratas calvinistas, fundamentalmente anglosajones, sobre las islas del Caribe y América Central.

Al principio operó una "transnacional de piratas", de caballeros de la fortuna, como ellos mismos se llamaban. Había franceses hugonotes que zarpaban de La Rochelle, holandeses calvinistas de Amsterdam o La Haya, ingleses puritanos y toda suerte de truhanes portuarios que se acogían a las banderas de Calvino, para llevar las guerras de religión a la puerta de la América hispánica. A partir de 1654 la piratería fue un asunto casi exclusivamente inglés. Ese año, el Lord Protector, Cronwell, envió una expedición de más de cien barcos de guerra, a los que se sumó voluntariamente la variada flota pirata antillana, para tomar la isla de Santo Domingo, punto de partida del imperio español en el Nuevo Mundo. Fracasaron. Quinientos españoles y criollos derrotaron a un ejército de 3.000 invasores. En su retirada sin honor, los almirantes ingleses recogieron como premio consuelo la posesión de Jamaica, cuyos habitantes, piratas ellos, arriaron gustosos su pabellón de las tibias y la calavera, para izar la bandera británica. A partir de ese momento Inglaterra capitaneó indiscutiblemente el asalto delictivo contra las costas del Caribe. Pero esa hegemonía no habría de ser eterna. En diciembre de 1823 el presidente de los Estados Unidos, Monroe, leyó ante el Congreso su famosa "Doctrina", que fue ovacionada de pie por los legisladores. Fue el punto de partida del lanzamiento norteamericano a la arena mundial y su primer objetivo fue, obviamente, América Central, Cuba y México. En pocas décadas más los piratas norteamericanos, del tipo de William Walker, entraban en acción invadiendo Nicaragua al frente de una tropa de 200 pistoleros (1855).

Resumamos: la historia de esas tierras son los recuerdos sombríos de los asaltos de la depredación. Su pobreza actual es el fruto de la desarticulación de la unidad política muchas veces lograda y tantas veces destruida por la acción de las potencias mundiales de turno. La palanca desarticuladora del poder extranjero las transformó en las tristes repúblicas bananeras del presente, sin viabilidad, sin destino, útiles sólo para servir de depósito de la desesperanza, de las humillaciones y también del odio.

Lo que pasó en Honduras. Sin este somero recordatorio de la historia sería incomprensible la situación política actual de América Central.

¿Cómo se explica que dos mil estudiantes universitarios de la facultad de Derecho y la escuela del Profesorado, saliesen a la calle en Tegucigalpa, la capital de Honduras, transformasen en cenizas el consulado norteamericano y todo ello para protestar contra la extradición de un narcotraficante?

No es habitual ni está en la lógica que los estudiantes se movilicen para defender mercaderes de la droga. No alcanza para explicar los hechos la aureola "robinhoodesca" con que algunos despachos rodearon la personalidad de J.R. Matta Ballesteros, el acusado de narcotráfico.

Son bien conocidas las explicaciones que dieron los actores del episodio. Se reaccionó, se dijo, contra la violación de la Constitución, porque en el caso se produjo, no la detención sino el secuestro del imputado y luego, violando la norma legal, se le entregó secretamente a las autoridades norteamericanas. También esta argumentación parece insuficiente para justificar un episodio en el que murieron cinco manifestantes y varias decenas resultaron heridos.

No parece más sensata la interpretación de los hechos que hizo el presidente José Azcona, al declarar el estado de sitio con el pretexto de evitar la toma del poder por los narcotraficantes.

Tanta carga de violencia y odio sólo puede explicarse por la vieja historia y por la reciente. Han actuado aquí los 500 años de asechanzas y humillaciones resaltadas en la última década con la transformación de Honduras en



El general Manuel Noriega, hombre fuerte de Panamá, a la izq., es una excusa para la intervención. A la derecha una multitud de panameños reclamando en las puertas de los bancos cerrados por orden que vino del Norte. La situación en América Central no escapa a los parámetros históricos. La presión foránea se hace sentir duramente en todos los países

una base operativa para el pertrechamiento logístico y la instrucción militar de EE.UU. a la resistencia nicaragüense que hostiga al sandinismo.

Lo que paga Estados Unidos en este momento, es su inveterada actitud de soberbia y desdén hacia los pueblos hispanoparlantes. Por supuesto, sobre la base de esos presupuestos que alimentan la inquina popular, no es difícil que actúen con eficacia fuerzas desestabilizadoras. Pero los agentes provocadores, si es que los hubo en este episodio, no fueron los que inventaron la situación, sino, simplemente, los que la aprovecharon.

El último punto a indagar es si los supuestos instigadores de los desórdenes fueron conspiradores del narcotráfico dispuestos a la toma del poder, como dijo el presidente Azcona. Ante este tópico, la madeja de los hechos se enreda hasta transformarse en un verdadero nudo gordiano. El problema de la droga y su tráfico se ha transformado en el centro máximo de interés para la opinión pública y política de EE.UU. Las comisiones del Senado que investigan los hechos han producido decenas de informes y miles de páginas en torno del asunto, que con la transparencia real y excepcional que tiene la vida pública en Washington, han trascendido a la prensa. Lo que se prueba de modo fehaciente en múltiples casos, es que la CIA y aún autoridades de más alto nivel, participaron y organizaron operaciones de pertrechamiento militar a sus aliados en América Central (entiéndase "contras") con el auxilio de narcotraficantes y que los mismos aviones que portaban armas, retornaban a los aeropuertos norteamericanos hasta con quinientos kilos de cocaína cada uno. Estas declaraciones la hizo el narcotraficante norteamericano Gary Betzner ante la subcomisión del Senado que lo investigaba, el 7 de abril de este año.

Y además Panamá. Contra todas las previsiones, sitiado económicamente, con el país paralizado, el general Noreiga resiste el embate ilimitado de Reagan.

A los 10.000 efectivos norteamericanos que hay permanentemente en la zona del Canal, se agregaron 1.500 hombres de elite, para hacer prácticas de guerra en la selva. El secretario de Estado Shultz concibió la desesperada idea de hacer secuestrar a Noreiga para trasladarlo a EE.UU. Alternativamente el subsecretario para América latina, Elliot Abrams adhirió a un plan para crear una zona atrincherada y defendida por seis mil infantes, en Panamá, para instalar ahí al agónico simulacro de gobierno de Eric del Valle.

Adicionalmente la prensa norteamericana publica amplios artículos demostrando la obsolescencia del Canal de Panamá y la necesidad de reemplazarlo por otro de mucha mayor magnitud o un puente ferroviario terrestre para "containers". Noriega, al tiempo que declina la resistencia interna y se disuelve la huelga de brazos caídos que intentó la oposición, convoca voluntarios (dos mil en total) para entrenarlos militarmente en vista de una posible confrontación militár con EE.UU.

Lo que queda presente ahora es esta pulseada desigual entre Reagan y Noriega. Ya pasó virtualmente al olvido todo el escándalo aparatoso de los cargos por narcotráfico contra Noriega. Lo que se ve son esas dos figuras de un Goliat senil y de un David mestizo, en medio de un drama de ruidos y furias.

Muchos pueden sentirse tentados a pensar que América Central de nuestros días, desempeña, con respecto a EE.UU., el mismo papel que en el siglo XVII cumplieron los Países Bajos con relación a España. La historia se repite y la tragedia también. □

Sudán: guerra contra la "sharia"



Desde hace ya cinco años los rebeldes agrupados en el "Ejército Popular por la Liberación del Sudán" se enfrentan con las fuerzas regulares en las provincias meridionales de aquel país africano. Se trata de una sangrienta guerra civil a lo ancho y a lo largo de 600.000 kilómetros cuadrados. El jefe de los irregulares es el coronel John Garang (foto), formado en los EE.UU., y que levanta la bandera de la abolición de la "sharia" (ley islámnica) como norma de la vida civil. Frente a sus incursiones el Ejército oficial, mal equipado y desmovilizado, se ha revelado hasta ahora prácticamente impotente. De hecho, durante la estación de las lluvias —es decir, de mayo a octubre— los militares se acantonan en las ciudades sitiadas. Cuando pueden salir, se limitan a intentar asegurar la fluidez de ciertas rutas. Otra consecuencia de la situación ha sido intensificar una vieja práctica sudanesa: el tráfico de esclavos.

Los profesionales de la paz

El "premier" soviético Mikhail Gorbachov ha comenzado a preparar su próxima reunión cumbre con el presidente Reagan, a realizarse esta vez en Moscú. Para preparar el ambiente en la opinión mundial, Gorbachov se dispone a reactivar los trabajos del "Consejo Mundial de la Paz", una antigua organización de fachada de la política internacional soviética, con filiales en muchísimos países del mundo. En ese sentido, los líderes moscovitas se inclinarían a relevar al actual dirigente máximo del Consejo, el indio Romesh Chandra. A juicio de aquéllos, Chandra es "poco creíble". Lo que la "nomenklatura" quizás se resiste a admitir es que todo el régimen y su estrategia global es cada vez menos creíble en los países adonde apunta principalmente su guerra psicológica "pacifista".

Japón se reserva su mercado

Ha estallado una verdadera guerra comercial expresada televisivamente entre Japón y EE.UU. La Unión de Cooperativas Agrícolas niponas ha financiado una publicidad en que las imágenes, con siniestra música de fondo, demuestran los peligros que correrían los japoneses que consumieran bifes o naranjas importados: desde enfermedades estomacales hasta deformidades en los niños. El lobby japonés, en defensa de su mercado interno, difunde, incluso, la versión de que sus compatriotas, en razón de la gran longitud de sus intestinos, digieren mal los alimentos procedentes de EE.UU. Es una interesante ilustración de la realidad de un comercio internacional que está lejos de realizar las utopías liberales pregonadas en nuestro país.

Polarización en El Salvador



Los resultados electorales producidos en los comicios de renovación legislativa y municipal en este país posiblemente sean saludados con optimismo por las guerrillas izquierdistas. En efecto, si bien las elecciones arrojaron un claro triunfo para el partido derechista ARENA, liderado por el mayor Roberto D'Aubuisson (foto), el principal derrotado es el gobierno de José Napoleón Duarte, y ello implica una mayor radicalización ideológica y social del conflicto salvadoreño. Si bien Arena promete mayor dureza hacia la guerrilla, hay observadores que creen que ésta prefiere la desaparición de los partidos intermedios porque confían en ganar con la polarización. Supuestos documentos capturados al Frente Farabundo Martí confirmarían esta manera de juzgar los acontecimientos.

Hungría: quieren ver al Papa

El 23 y 24 de junio Juan Pablo II estará en Austria. Pero la vecina Hungría, estado comunista, no permanece ajena a la cercanía del Pontífice. Ya son cien mil los ciudadanos húngaros que han presentado en Budapest su solicitud de visa para poder llegar a Viena y estar junto al Pontífice.

Los límites del pacifismo



La India es uno de los países que públicamente se ha mostrado siempre más favorable al desarme nuclear y, en ese carácter, integra el "Grupo de los Seis", al que pertenece también la Argentina. Pero la conducta gubernativa no es tan clara como ello podría hacer suponer. Al presidente Reagan el "premier" Rajiv Gandhi (foto) le dijo: "A menos que se vea constreñida a hacerlo" la India no tiene intención de producir armas atómicas. La restricción verbal de Gandhi es digna de atenderse en este momento en que se ha sabido que Nueva Delhi posee ya su primer misil de largo alcance. Expertos occidentales se preguntan si el mismo no será dotado de ojivas nucleares. Y los que más se preocupan son los paquistaníes...

Irlanda del Norte

Entre violencia y marginación

Entre rencores seculares hacia los "dominadores" británicos y marginación social, se difunde la violencia del IRA. Cómo se intenta una vía de paz.

Especial para ESQUIU desde Belfast

"*Los ajusticiaron justamente ahí atrás*". Thomas ha detenido su vetusto y destartalado taxi negro: de un lado de la vereda una empalizada baja y verde separa Anderson Road de la desolación de un campito de fútbol suburbano. Allí atrás no hay ni flores ni lápidas como alguien hizo creer, ni siquiera un signo de compasión humana por el destino de dos hombres despedazados por una multitud enfurecida y acabados con dos balazos en la nuca.

"¿Por qué tendría que recordarlos alguien?", explota Thomas. "No fueron más importantes que otros muchos. La única diferencia es que murieron delante de una cámara de TV y eran dos soldados ingleses en vez de dos infelices católicos".

Thomas habla rápidamente mientras vuelve a subir al auto, pero con la frialdad del que no sabe si será creído. Discutir es inútil: él también es hijo de este barrio, un ex simpatizante del IRA, un ex convicto como la gran mayoría de los conductores de taxis negros del *ghetto* católico.

Ubicado al oeste de la capital norirlandesa este conglomerado de casas bajas y sin gracia quizás no es todavía el "nuevo Beirut" como advierten los carteles pintados en las paredes, pero realmente tiene muy poco del orden, la limpieza y la tranquilidad típicamente inglesas del centro de Belfast.

Aquí la sensación más inmediata es la de una precariedad angustiante, donde el tiempo no se consume según los ritmos de la vida cotidiana sino siguiendo las etapas del secular conflicto con los enemigos de siempre, los odiados "Brits" y sus aliados "unionistas" que quieren que los 26 condados norirlandeses formen parte del Reino Unido. En las paredes de este *ghetto* día tras día se agregan nuevos nombres a las listas de los llamados "mártires", en un continuado de sangre y violencia que se remonta a los primeros años de la década del setenta, y aún más atrás, hasta llegar a los muertos de la primera década del siglo.

Pero el luminoso heroísmo que se desprende de los inmensos y siempre nuevos y más coloridos murales tiene muy poco que ver con la tristeza y la miserable precariedad de estos barrios. Es una precariedad que se lee en los ojos ausentes de los desocupados sentados a toda hora en pubs envueltos en nubes de humo, o en los ojos de las madres-niñas mientras cuentan los "pounds" para gastar en negocios que tienen bien poco que ofrecer.

Marginación obligada. "Aquí la desocupación alcanza picos del 80-90%", afirma *John Kelly*, 29 años, portavoz de Sinn Feinn, el partido que representa el ala política del IRA y que tiene su propia sede en el 51 de Falle Road. "Toda nuestra gente está obligada a la marginación; ser católicos y nacionalistas significa ser discriminados en todos los momentos de la vida. Aquí, para el que no acepta las reglas impuestas por los británicos, no hay ninguna posibilidad... la única posibilidad que se nos ofrece es la de rendirnos, de aceptar de una vez para siempre su colonización, pero seguramente no es para esto que nuestra gente ha luchado y ha muerto..."

Pero el problema de la desocupación y de la marginación social no toca solamente los barrios católicos. Atravesando la zona protestante de Shankill Road donde tienen su sede los partidos más extremistas de la comunidad protestante unionista, la imagen de pobreza y desolación es la misma. Las mismas casas sin gracia, las mismas caras de hombres borrachos frente a los pubs, la misma imagen de degradación social. De todos modos se trata de una imagen que se refiere a la minoría de los protestantes y que se relaciona con el



Gerry Adams, secretario del Sinn Feinn, ala política del IRA

efectivo atraso económico de los condados del Ulster.

Viendo las estadísticas de la Fair Employment Agency, una agencia oficial fundada en 1976 con el objeto de garantizar la equidad en la distribución de los empleos y prevenir la discriminación entre los dos grupos, resulta con claridad que cada 10 protestantes desocupados hay por lo menos 25 católicos sin trabajo. Considerando que los católicos representan el 40% de la población, el dato sin duda es alarmante.

"Se trata de cifras reales, confirma *Jack Allan*, 51 años, uno de los líderes del Oficial Union Party, el más importante partido unionista. "Pero hay que tener en cuenta que las principales empresas de Ulster asumen el personal en base a indicaciones de los trabajadores ya empleados o incluso eligiéndolos entre los parientes de sus propios maestranzas, y nadie puede echarnos la culpa si esta tradición nos favorece más a nosotros que a los católicos".

Un caldo de violencia. Pero para aquellos como *Brian McCarty*, de 62 años, que han pasando toda su vida en un barrio católico, la "tradición" resulta difícilmente aceptable. "Tendremos que ser para siempre unos miserables y, además, agradecerles por haber hecho de nosotros no simples colonos, sino verdaderos presos: nos controlan desde lo alto con helicópteros, entran en nuestras casas, nos registran cuando salimos de casa, y todo esto desde hace ya 20 años..." Las zonas católicas consideradas peligrosas como los barrios de Falla, Ballymurphy y Andersontown efectivamente están sometidas a una incesante presión de parte de las fuerzas de seguridad inglesas. Escoltados por hombres del ejército los agentes de la Royal Ulster Constabulary, la policía de Ulster, recorren las calles a bordo de Land Rover blindados, mientras grupos de soldados a pie controlan las áreas vecinas. Los puestos de control son móviles, frecuentes o imprevisibles, a fin de impedir a los terroristas moverse con facilidad en las áreas en las que gozan del apoyo popular. Del cielo llega continuamente el ruido del helicóptero que controla todo movimiento en la zona.



La represión británica en los barrios católicos es permanente

En esta mezcla de marginación social y económica y de rencores seculares hacia el "dominador" británico es donde la lucha violenta de los profesionales del IRA se difunde con facilidad.

"La represión y la intensificación de las medidas de seguridad jamás podrán resolver el problema norirlandés", explica *John Kallan*; "en Londres adoran el "*understatment*" y por eso se limitan a definir toda la situación como simples "*troubles*" (problemas), pero la verdad es que ésta, para nosotros, es una guerra civil y nuestra gente piensa como nosotros. Aquí no hay nada que se pueda resolver si antes no se van los ingleses, y los habitantes de este barrio, dándonos la mayoría en la zona de Belfast West), han demostrado que nos apoyan no solamente por nuestra línea política sino también, y sobre todo, porque apoyamos la lucha armada".

¿Es posible la paz? Dando vueltas por las calles maltrechas de Ballymurphy y Andersontown y hablando con la gente de los pubs surge espontáneamente la pregunta de cómo las propuestas políticas y las iniciativas para conducir al diálogo a unionistas protestantes, nacionalistas católicos y gobierno inglés, podrán superar las barreras que dividen estos barrios. *Dan Kennan*, 32 años, portavoz del Socialist Democratic Labour Party, un partido que nuclea a la mayor parte del voto de los católicos moderados, no parece tener dudas sobre la utilidad de propuestas que apuntan a la apertura de un diálogo entre los distintos grupos políticos de Ulster. "Ni los ingleses con sus sofisticados medios de represión, ni el IRA con sus campañas de terror pueden esperar vencer en este enfrentamiento secular. Nuestro partido ha lanzado una invitación a todas las fuerzas políticas pidiéndoles que se sienten alrededor de una mesa para discutir juntos las posibles salidas de este impasse de violencia. A esta altura lo más importante es devolverle la confianza a la gente demostrándole que es posible encontrar soluciones pacíficas, haciéndola salir de aquella resignada indiferente que los empuje, si no a sostener, por lo menos a aceptar la lógica de la violencia".

Pero se trata de una empresa que realmente no es fácil. Efectivamente, el diálogo se abrió de una manera no demasiado "feliz", con un encuentro del líder del SDLP,

John Hume y el secretario del Sinn Feinn, *Gerry Adams*. El encuentro tuvo como consecuencia la protesta decidida de los partidos unionistas protestantes que acusaron a Hume de proporcionar de esta manera una legitimación abierta del "partido de los terroristas". El hecho ha fastidiado también al gobierno de Londres que, hasta pocas semanas atrás, sostenía, por boca de Tom King, ministro para los Asuntos Irlandeses, la iniciativa del SDLP.

"Tom King", explica *Derek Henderson* —que desde hace años sigue el problema norirlandés desde las oficinas de la Press Association de Belfast— "ve con muy buenos ojos la idea de dar vida a una especie de gobierno provisional haciendo sentar alrededor de una mesa a los líderes unionistas y nacionalistas, pero no puede permitir la participación de lo que representa a todos los efectos el brazo político del IRA. Por su parte el SDLP está convencido de que negociando con Jerry Adams se lo puede convencer de llevar al Sinn Feinn a posiciones no tan extremistas y, a largo plazo, a una ruptura con el terrorismo. Lo grave de estas convicciones, más allá del hecho de que deben ser considerados del todo utópicas, es que hacen imposible la participación de los partidos protestantes unionistas".



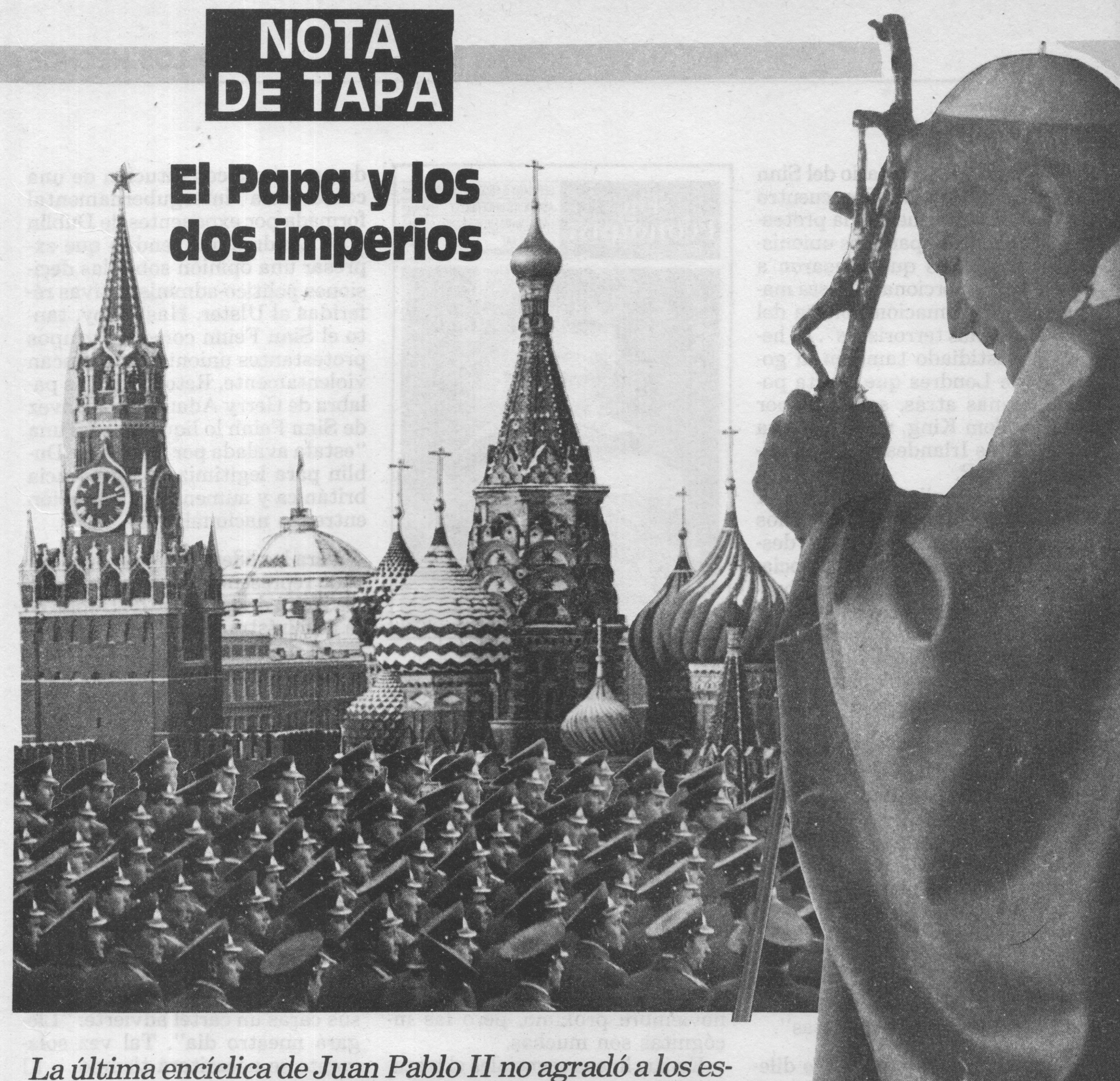
Irlanda en "The Economist"

"Llegará nuestro día." Otro dilema ambiguo en el camino de una posible solución política del problema norirlandés es el amado-odiado acuerdo anglo-irlandés firmado el 15 de noviembre de 1985 en el castillo de Millsborough por la señora Thatcher y el entonces primer ministro irlandés Garret FitzGerald. Elogiado por los líderes del SDPL y rechazado por motivos opuestos por el Sinn Feinn y por los grupos unionistas, el acuerdo, que tenía validez de 3 años debería ser nuevamente aprobado en noviembre próximo, pero las incógnitas son muchas.

En sus líneas esenciales el tratado preveía la constitución de una conferencia intergubernamental formada por exponentes de Dublin y de Londres que tendría que expresar una opinión sobre las decisiones político-administrativas referidas al Ulster. Hasta hoy, tanto el Sinn Feinn como los grupos protestantes unionistas lo atacan violentamente. Retomando las palabra de Gerry Adams, el portavoz de Sinn Feinn lo liquida como una "estafa avalada por Londres y Dublin para legitimizar la presencia británica y aumentar la represión entre los nacionalistas."

Para los líderes unionistas el tratado representante una interferencia ilícita del gobierno de Dublin en la administración de un territorio que a todos los efectos forma parte del gobierno británico. Los únicos que lo apoyan son, una vez más, los hombres del SDLP. "Fue el único gesto concreto y pacífico después de estos años de violencia. Renovémoslo y el odio dejará lugar al diálogo y al final algo cambiará, solamente se necesita tiempo", explica Dan Kennan. Mientras dejamos la tranquila sede del SDLP en University Road un grupito de hombres y niños está terminando un mural: representa los tres nuevos "mártires" abatidos en Gibraltar, el 6 de marzo pasado. Sobre sus caras un cartel advierte: "Llegará nuestro día". Tal vez solamente se necesitará tiempo. □

El Papa y los dos imperios



La última encíclica de Juan Pablo II no agradó a los estadounidenses. Escándalo porque el Papa considera "moralmente equivalentes" al Este y el Oeste.

Por Leila Prelec

No, los estadounidenses no han podido aceptarlo. No hay duda de que los pasajes de la *Sollicitudo rei socialis* que parecen colocar en un mismo nivel a ambos imperialismos, el del Este y el del Oeste, la estrella roja y las estrellas a franjas, el capitalismo liberal y el colectivismo marxista, han suscitado una oleada de polémicas en todo los Estados Unidos. Todos se han mostrado sorprendidos: intelectuales y políticos (éstos según la opinión del director del *New York Times* están examinando los contenidos políticos de la encíclica), liberales y conservadores, teólogos y fieles comunes. Nadie esperaba que un Papa polaco que se había manifestado siempre contrario al régimen comunista, habría dicho lo que ha dicho. "Cada uno de los dos bloques lleva en sí mismo la tendencia al imperialismo, como se lo llama comúnmente, o la forma del neocolonialismo: tentación fácil en la que a menudo se cae, como enseña la historia reciente..." (párrafo nº 22). Es natural que hayan sido los conservadores los primeros en rasgarse los vestidos, pues Juan Pablo II no ha presentado el sistema capitalista estadounidense como la realización histórica del Reino de Dios. Veamos qué escribe el católico William Buckley en la influyente *National Review* del 18 de marzo: "...La división y contraposición de las ideas de Marx, Lenin, Mao Tse-tung y Pol Pot a las de Locke, Jefferson, Lincoln y Churchill, indignan al cristiano con la misma intensidad con que se indignaban los miles de mártires cristianos después de 1917, implorando a Dios que liberara a la humanidad de aquella maldición que de acuerdo con la expresión del Papa es uno de los dos sistemas... sospechosos y temerosos del dominio del otro". Según el parecer de Buckley, Juan Pa-

¿Estados Unidos como la Unión Soviética?



blo II debe ser un nihilista. "Es obvio —acota el conocido articulista— que en las ciento setenta y dos páginas podemos hallar las clásicas afirmaciones cristianas. Pero están cubiertas por la versión teológica de una especie de revisionismo histórico asociado al nihilismo moderno. Sólo podemos rezar para que el Santo Padre corrija cuanto antes esta encíclica, cuyos errores hacen que el corazón se acongoje". Como quiera que sea, el comentario más "venenoso" entre todos los que ha publicado la prensa estadounidense corresponde a William Safire y ha aparecido en el *New York Times* del 22 de febrero. "El objetivo político de la encíclica es el de alinear la Iglesia con los oprimidos —sostiene Safire—. De este modo el Papa cumple un gesto de adulación dirigido a los comportamientos políticos del Tercer Mundo (dictaduras, oligarquías, juntas militares, etc.) que hace vibrar la retórica del resentimiento. No es culpa vuestra si sois pobres, dice el Papa, y tampoco es culpa de vuestro sistema socialista o de vuestros jefes corruptos; no, sois tratados injustamente por los imperialistas... Es esta noción tan ridícula de propiedad —sentencia Safire—, y no la idea de la propiedad de Locke como producto del trabajo, la que coloca al Papa al lado de los colectivistas (a pesar de que al mismo tiempo elogie el derecho a la iniciativa económica). A veces esta visión imparcial va muy lejos. Una experiencia de tantos años ha demostrado que el capitalismo liberal es mucho más productivo y más adecuado a los espíritus libres que el comunismo".

Pero no es sólo la derecha conservadora la única que dirige sus ataques contra la encíclica. Incluso los neoliberales se consideran "humillados y ofendidos". Sirva como ejemplo el editorial de la *New Repubblic* del 14 de marzo que lleva por título "Papal gull" (simpleza papal). En este escrito prevalece la desilución pues "el Papa polaco no obstante haber sido testigo de la ocupación soviética, de la opresión cultural y política leninista y del desastre económico del régimen marxista en su patria...", no comparte el sueño estadounidense. También los ilumina-

dos editores de la *New Repubblic* esperaban que Juan Pablo II "estableciera una distinción moral entre el Occidente democrático y el Oriente totalitario, proclamando que la enemistad entre ambos bloques retrasa el progreso de la humanidad". A la postre se acusa al papa Juan Pablo II de que no aprecia suficientemente la libertad que ofrece el sistema estadounidense. "¿Cómo es posible que este Papa, hijo de Polonia —*New York Times*—, pueda hablar de dos sistemas sin sentir la necesidad de especificar que en uno de ellos se oprime la manifestación religiosa y se niega la libertad?". La *New Repubblic* busca en el Nuevo Testamento la prueba de que Estados Unidos es el mejor mundo posible: "Si las naciones y los bloques pueden ser juzgados con el bíblico 'por los frutos los conoceréis', entonces el capitalismo liberal occidental puede ufanarse de su superioridad en relación con el Este. El Occidente es la patria del derecho a la iniciativa económica y a la libertad religiosa".

En este estado de exaltación nacionalista algunos comentaristas parecen haber olvidado que a pesar de la libertad religiosa, o incluso en nombre de esa libertad religiosa, en las escuelas públicas de los EE.UU. la ley prohíbe el sencillo gesto de una oración en clase (aun cuando sean los alumnos quienes la solicitan y los profesores estén de acuerdo). Es cierto, la religión en los EE.UU. es "tolerada" pero sólo si no entra en la vida pública o, al contrario, si entra debe hacerlo como elemento meramente decorativo.

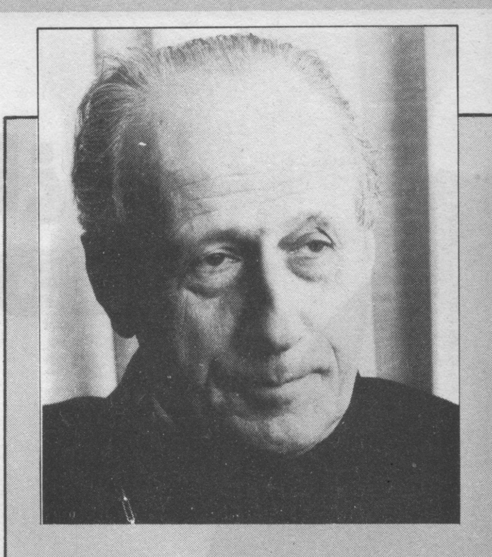
La prensa católica progresista ha celebrado la aparición de esta encíclica. El semanario de los jesuitas *America* que en contadas ocasiones presta su apoyo a los documentos pontificios, se muestra más papista que el Papa cuando defiende la encíclica de la acusación de "antioccidental". Paul Joly, portavoz de una de las más controvertidas congregaciones misioneras, la de Mary-Knoll (conocida por su activismo político), exulta: "La encíclica acepta el concepto de 'estructura de pecado', concepto que ha sido atribuido a los teólogos latinoamericanos de la teología de la liberación hace veinte años..."

Por su parte, el ultraprogresista *National Catholic Reporter*, tras los primeros pasos dados con cautela, se ha prodigado en elogios. En efecto, ha afirmado en el número de marzo que la encíclica constituye "un punto de llegada importante que afianza la teología de la liberación". De este modo la encíclica es contrapuesta a las dos instrucciones de la Congregación para la Doctrina de la Fe a la cual, por otra parte, cita. Se infiere que no sólo la derecha conservadora, católica o no católica, ha leído superficialmente la encíclica en sentido "ideológico".

El *Reporter* llega a definirla como "la primera encíclica de la Iglesia sobre la ecología" (sic). Sea como sea, este "uso ideológico" de la encíclica ha permitido que se distinguiera el más prestigioso de los teólogos liberales estadounidenses, el padre Richard Mc Brien. En un comentario recogido por distintos periódicos ha compuesto una verdadera lista de los católicos que se han visto en dificultad frente a la *Sollicitudo rei socialis*: 1) quienes estaban convencidos de que el Papa no había aprobado las cartas pastorales del Episcopado estadounidense sobre la paz y la economía; 2) quienes creen en un mundo dividido entre buenos (los EE.UU. y sus aliados) y los malos (la URSS y sus aliados); 3) quienes no distinguen ningún problema moral en nuestros comportamientos, ora como individuos, ora como nación; 4) quienes consideran que las enseñanzas sociales católicas no ofrecen un contenido o significado religioso, y 5) quienes han insistido (en especial durante la controversia con el padre Charles Curran) que la fidelidad absoluta al Papa y a sus enseñanzas caracteriza al católico verdadero".

Para Mc Brien resulta fácil demostrar la incongruencia de aquellos católicos tradicionalistas estadounidenses que reprochan a sus hermanos "progresistas" por su infidelidad a Roma. En efecto, si bien aquéllos reprochan, por una parte, la infidelidad al magisterio en materias como la anticoncepción y el aborto, por la otra siguen a pie juntillas, como si fuera un dogma de fe, la política económica de Reagan y aprueban el envío de los soldados de infantería de marina a América Central. Pero no por tergiversar esta posición —y así parece actuar el influyente teólogo de la *Notre Dame University*— se presta un servicio a la verdad, a toda la verdad, es decir, a la católica.

Queda, al fin y al cabo, una duda ¿cuántos, entre quienes han criticado o elogiado la posición del Papa, han leído completamente la encíclica? ¿Cuántos, a decir verdad, no se han dado por satisfechos con los escasos servicios proporcionados



Las razones de la crítica a los imperios

Tres preguntas al Card. Etchegaray, presidente de Iusticia et Pax.

En distintas naciones del mundo occidental pero, sobre todo en Estados Unidos, la encíclica ha sido muy contestada. "Jamás habríamos creído que un Papa polaco —ha escrito* New Repubblic*— considerara moralmente equivalentes los regímenes del Este y del Oeste". ¿Qué puede decir acerca de esta observación?

Roger Etchegaray: Que el rigor y el vigor de las críticas expresadas por la encíclica no se inspiran, por cierto, en la visión política de un mundo desgarrado; por el contrario, se inspiran en la pasión que el Papa siente por restaurar el plano criatural de una familia humana en la que todos sus miembros son iguales e igualmente amados por Dios. Sólo a partir de esta visión teológica puede comprenderse todo cuanto Juan Pablo II afirma de los bloques, de las dos ideologías dominantes, cerradas, sobre las cuales se ha escrito —a decir verdad— más en los periódicos que en la misma encíclica.

Algunos ambientes católicos se han

preocupado por dar una nueva interpretación que precisara las afirmaciones de la Sollicitudo rei socialis. ¿Es cierto que, a la postre, no se halla nada nuevo en la encíclica si se la compara con los documentos pontificios anteriores?

Etchegaray: En cuanto a las tensiones entre el Este y el Oeste, y las desigualdades entre el Norte y el Sur con sus interacciones, Juan Pablo II ya había expresado su pensamiento con claridad en los mensajes para la Jornada Mundial por la Paz de 1986 y 1987. Pero no hay duda de que esta encíclica afronta con mayor decisión estos puntos y examina el desarrollo de los hombres y de los pueblos considerados como víctimas de "dos concepciones del desarrollo (...), ambas imperfectas y que, en consecuencia, exigen una corrección radical" (párrafo Nº 21). Puesto que, conforme a la reflexión del Papa, esta oposición entre el Este y el Oeste "contribuye a profundizar la diferencia que ya existe en el plano económico entre el Norte y el Sur". La encíclica manifiesta que ésta es, precisamente, una de las razones por la cual "la doctrina social de la Iglesia asume una actitud crítica tanto frente al capitalismo liberal como frente al colectivismo marxista".

Se deduce que usted impugna cualquier tipo de lectura "ideológica" de la encíclica...

Etchegaray: Pues bien, sí. Más que un juicio teórico sobre las ideologías de los dos bloques, como el que Pablo VI expresó en la *Octogesima adveniens* (párrafos Nº 26 al Nº 37), la nueva encíclica propone un juicio práctico en relación con el problema del desarrollo. En esta perspectiva debe leerse la alusión a los "aspectos positivos" del Movimiento Internacional de los Países no Alineados. Pero todo el párrafo Nº 21 muestra con claridad cómo la idea del desarrollo es la verdadera clave de lectura de la encíclica (incluso, de las partes que dan la impresión de ser más políticas). Es menester no descuidar la alusión a las armas atómicas "acumuladas hasta más no poder", tal como lo describe el párrafo Nº 24, y al tráfico de armas que, se precisa, es "un comercio sin fronteras, capaz de superar las barreras de los bloques". □

por las agencias de prensa?

La discusión que se presenta en estas páginas aspira a convertirse en una aportación serena y profunda. Llegar a entender cómo y por qué puede hablarse de una Iglesia "equidistante" frente a los dos mayores sistemas ideológicos y políticos tras la publicación de la *Sollicitudo rei socialis*. □

Pero el Papa no nos comprende

Los pasajes de la encíclica sobre el "paralelismo moral" entre el Este y el Oeste a muchos norteamericanos les han parecido contrarios a la historia.

Por Michael Novak

En los Estados Unidos cerca de veinticinco millones de ciudadanos estadounidenses (uno de diez) provienen de los países del Este europeo. Saben bien, por experiencia familiar, cuál es la diferencia entre la moral que inspira a las instituciones del Este y la que inspira a las instituciones del Oeste. De este modo, los diez pasajes de la *Sollicitudo rei socialis* sobre el "paralelismo" moral entre el Este y el Oeste no sólo les han parecido contrarios a la experiencia de setenta años de historia, sino también incoherentes con la personalidad de Juan Pablo II. Desde la liberal *New Republic* hasta William Safire, comentarista conservador del *New York Times*, todos se han manifestado desalentados y ofendidos por las afirmaciones de la encíclica.



Michael Novak, el teólogo norteamericano que señaló las reservas que la encíclica papal ha despertado en círculos católicos de los Estados Unidos. La equivalencia moral entre capitalismo y marxismo no despierta simpatías

Como quiera que sea, una lectura atenta del documento sugiere que los "criterios morales" que éste contiene hacen impensable la acusación de "equidistancia". Los papas León XIII y Pío XI "condenaron" los sistemas comunistas, y sólo se limitaron a "criticar" los sistemas occidentales; sus análisis, por lo tanto, eran asimétricos. Es cierto, por lo demás, que Juan Pablo II se incorpora en esta tradición.

La confusión deriva de los diferentes significados atribuidos a las palabras claves en distintas culturas. En los Estados Unidos por "sociedad liberal" entendemos una sociedad que controla no sólo la búsqueda del provecho económico, sino también la del poder ideológico, militar y político. Tenemos la impresión de que la encíclica utili-

za la expresión "capitalismo liberal" en una acepción latinoamericana. Consideramos que un problema que el documento pasa por alto es el de que muchas naciones católicas (por ejemplo, las de América latina y las Filipinas) no logran progresar económicamente. En la mayor parte de las naciones católicas, tanto los tradicionalistas como los socialistas ha sido antiliberales. Un dicho latinoamericano reza así: "El liberalismo es pecado". Semejante modo de pensar, aplicado al desarrollo económico, es punitivo. También Deng Xiaoping y Gorbachov han tenido que reconocerlo. Ahora los chinos sostienen que son demasiado pobres para poder ser socialistas, de manera que, aplicando las técnicas liberales, han duplicado la producción alimentaria en poco más de dos años. Es así cómo, para la mayor parte del mundo, el término "liberal" es un término positivo, pues significa liberación y creatividad.

La definición de "capitalismo liberal" que da la *Populorum progressio* en el párrafo Nº 26 no se aplica a los Estados Unidos, a Alemania Occidental y a las otras naciones occidentales. Los Estados Unidos "no" son un país que "considera el provecho como la clave del progreso económico, la competición como la ley suprema de la economía y la propiedad privada de los medios de producción como un derecho absoluto que... no debe responder de ninguna obligación social". Estas ideas fueron abandonadas en los Estados Unidos en 1890 con el *Sherman Anti-Trust Act,* un año antes de la *Rerum novarum* de León XIII.

Lo que el Papa designa como "capitalismo liberal" es un comportamiento criminal en los Estados Unidos. Dicho comportamiento, por ejemplo, les ha costado recientemente a Iván Boeski y a otras personas la cárcel.

Pero examinemos otro término acerca del cual reina una cierta confusión cultural. El "provecho" no es el "incentivo fundamental" del progreso económico. La motivación real es el anhelo, infundido por Dios en los padres, de mejorar la vida de sus hijos. Es un anhelo universal "mejorar la propia condición". La vocación es crear, inventar, investigar y seguir el camino de las nuevas posibilidades que el Creador ha escondido en la creación.

El provecho es, principalmente, una disciplina. "El desarrollo es el nuevo nombre de la paz", escribió Pablo VI. Pero ¿cómo puede haber desarrollo si no hay provecho, si sólo hay pérdida, estancamiento, decadencia? Provecho es otro nombre para indicar una razonable recompensa que constituye la medida económica del desarrollo. Sin provecho no existe el desarrollo. El provecho es la nueva riqueza como resultado de la creatividad de la sociedad económica. La gente que utiliza el capital sin provecho genera las "crisis de endeudamiento".



Juan Pablo II con el presidente soviético Andrei Gromyko (foto izq.) y con el presidente Ronald Reagan (derecha). Novak atribuye la reacción adversa a la encíclica en los EE.UU. a la confusión surgida por los diferentes significados de palabras claves

Una conclusión que resulta de la lectura de determinados pasajes es la de que las naciones que son pobres lo son a causa de los gastos militares. ¿Es exacta esta consideración? Prestemos atención a las estadísticas. Japón gasta el 1 % del producto nacional bruto para la defensa, mientras que las naciones de Europa destinan para esta área sólo el 3,5 %. ¿Fue insignificante para el "milagro económico" de posguerra el hecho de que estas naciones tuvieran una fuerte defensa militar? Algunas naciones que hace treinta años eran pobres, como Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Hong Kong, se cuentan entre las naciones más desarrolladas del planeta. Los gastos militares, a las postre, no han retrasado su desarrollo.

Una reducción de los gastos militares podría aliviar sobremanera el inmenso peso moral y económico de los Estados Unidos, peso que sobrellevan desde 1941. Si la nación pudiera retirar sus trescientos veinticinco mil soldados de Europa (comprendido el 42 % de nuestro mando militar aéreo táctico y el 36 % de las tropas de asalto), el Congreso podría reducir a un tercio los gastos militares. Pero este hecho no modificaría las deficiencias estructurales que mantienen al Tercer Mundo en una situación de pobreza. Sea como sea, sus problemas son mucho más profundos.

Conjeturemos que no existen los gastos militares. ¿Se lograría sanear con ello las malogradas políticas alimentarias de los países africanos? ¿O se podría liberar a los países de América latina de la intromisión paralizante de la economía del Estado? Aunque América latina es uno de los continentes más bendecidos por Dios con enormes riquezas naturales, los sistemas estatales que rigen en las naciones del continente estrangulan la "iniciativa económica privada", realidad que se nota, en particular, entre los pobres. Los latinoamericanos hablan de "liberalismo salvaje", pero, a decir verdad, pade-

cen una "estatificación salvaje". El Estado controla los bancos, las empresas y la burocracia tentacular, a la vez que es responsable de la mitad de la ocupación de la población, y, en consecuencia, de los sueldos. La estatificación en estas naciones es semejante a las del bloque socialista, pero lo son, sobre todo, por razones tradicionalistas. De aquí que nadie pueda maravillarse si el desarrollo de estas poblaciones es sumamente lento.

Los estadounidenses, por el contrario, podrían definir los criterios morales de la encíclica como "liberales" por tres motivos. Juan Pablo II defiende siempre la libertad en los tres sistemas sociales fundamentales: político, económico y moral-cultural. En efecto, esta observación queda confirmada por las dos últimas instrucciones vaticanas sobre la teología de la liberación. Así pues, en *política* el Papa afirma que la democracia, la soberanidad de la ley y la protección de los derechos son "condiciones esenciales" de una buena sociedad. Esto es, justamente, lo que los estadounidenses denominan una política "liberal".

En *economía* el Papa repite que el "derecho a la iniciativa económica" es, igualmente, "condición esencial" para el bien común. Este es el corazón de lo que los estadounidenses entienden por economía "liberal". "Capitalismo" proviene de "caput", que significa 'cabeza'. El sentido es el de la institución que promueve la inventiva y la creatividad de la persona. Que el capitalismo sea un sistema fundado en la capacidad intelectual lo demuestra el gran desarrollo de la electrónica.

En el campo *moral-cultural* el Papa declara que la "solidaridad", que resume los valores morales encarnados en una buena sociedad, tiene como "conclusión esencial" no sólo la "autonomía", sino también las "libres asociaciones". Definida de este modo, la solidaridad se muestra predispuesta a la competencia de las ideas, a la exigencia de la conciencia y a la responsabilidad de cada una de las personas. He aquí lo que los estadounidenses definen como cultura "liberal".



Los estadounidenses consideran con mucha seriedad la religión. Los sociólogos han sido obligados a abandonar la hipótesis de la "secularización", conforme a la cual la cultura de los Estados Unidos había llegado a ser más "secular". La experiencia muestra que son cada vez más los estadounidenses que juzgan la religión como algo "importante", o "muy importante", y que el poder y la práctica de la religión están creciendo, no decreciendo. Los domingos hay más estadounidenses en las iglesias que frente a los televisores siguiendo el partido de fútbol. Desde este punto de vista nuestra sociedad se parece más a los países del Tercer Mundo que a los de Europa o al Japón.

Lo que acabamos de exponer nos mueve a considerar las palabras del Papa con suma seriedad. Los criterios morales de esta encíclica son "nuestros" criterios morales, ya que inspiran a todas nuestras instituciones. El énfasis del Papa por lo que atañe al "derecho a la propiedad privada" —la virtud moral que nos representamos en la "acción de emprender"— nos ayuda a explicarnos por qué en los Estados Unidos, desde 1970, se han creado treinta y cinco millones de puestos de trabajo, lo que equivale a dos millones de puestos por año (quinientos mil en febrero de 1988). Nuestro porcentaje de parados, entre los hombres casados, es de apenas el 3,5 %.

Reconocemos, además, que los pobres del mundo tienen necesidad de nuestra ayuda. La mejor asistencia no es, tal como suele decirse, darle a un hombre un pez, sino más bien enseñarle a pescar. También los pobres pierden la dignidad cuando dependen excesivamente de sus benefactores. Los pobres tienen necesidad de instituciones libres, dignas de la creatividad que Dios les ha donado. Son precisamente los pobres quienes tienen más necesidad de la iniciativa privada. Ya ha sido probada la capacidad de las instituciones mediante las cuales las naciones pobres pueden convertirse en naciones desarrolladas. Si bien la tarea fundamental ha sido cumplida, la labor "docente", por el contrario, debe comenzar en los países católicos. No existe ninguna razón por la cual las naciones católicas no puedan emprender el camino del desarrollo. Como quiera que sea, para llevar a cabo este objetivo nuevas instituciones, más fructuosas y libres, deben reemplazar a las que limitan la creatividad de Dios en el hombre. "El Dios que nos dio la vida —escribió Tomás Jefferson, uno de los próceres de la nación— nos ha dado también la libertad". Quería significar una libertad "ordenada" tal cual lo manifestó el Papa en Miami el año pasado. □

El chantaje que el Papa rechaza

A quienes objetan: "Los norteamericanos somos mejores que los rusos", hay que contestar que justamente ese es el chantaje que la encíclica no acepta.

Por Rocco Buttiglione

Una encíclica tiene la función específica de llamar a la conversión. Pero el que ya se siente perfecto no tiene ninguna necesidad de convertirse, lo mismo que el que cree que ya lo sabe todo no tiene necesidad de aprender.

En los comentarios de *la Preocupación social* falta, muchas veces, tanto la disponibilidad para la conversión como el deseo de aprender. El intelectual que escribe en los diarios lee la encíclica con la única y exclusiva preocupación de ver si y en qué medida ésta "capta" su posición y confirma lo que él ya piensa.

Esto ha sucedido muchas veces con las enseñanzas de Juan Pablo II sobre el marxismo y sobre la teología de la liberación, antes de que los hechos se encargaran de demostrar de un modo evidente la sensatez humana de las posiciones de la Iglesia.

Lo mismo parece suceder hoy en Norteamérica respecto, en cambio, al capitalismo. El Papa, según parece, es culpable de haber criticado al capitalismo y al imperialismo, incluso el norteamericano. Naturalmente, en vez de preocuparse si por casualidad en su sistema social y en su modo de vivir no habrá algo criticable o menos que perfecto, el intelectual de turno aviva el sentimiento patriótico y poco falta para que acuse al Papa de ofender a la nación y a la Iglesia católica de anti norteamericana. Y a esta altura empieza el chantaje: "De todos modos somos mejores que los rusos y es necesario estar con nosotros o con ellos". Antes de aclarar en qué sentido no es justo afirmar que la encíclica sostiene una equivalencia moral de los sistemas occidentales y los colectivistas, será mejor decir que justamente éste es el chantaje



que la encíclica se niega a aceptar. Se niega desde el punto de vista del pueblo norteamericano y de los pueblos de los países occidentales.

El hecho de que sin duda somos mejores (o menos peores) que los rusos no nos exime del deber de mejorar el sistema social en el que vivimos y de combatir las injusticias y las alienaciones que están presentes en él. Aun cuando es mejor que el soviético, nuestro sistema social genera frustraciones e injusticias. ¿O queremos sostener que es perfecto? Criticar los defectos del capitalismo liberal no significa ni preferirlo al comunismo soviético ni colocarlo en el mismo plano que al colectivismo y ni siquiera oponerle un abstracto "tercer camino". La Iglesia está convencida de que no existen sistemas perfectos y de que todo sistema puede, en determinadas circunstancias, volverse contra el hombre. Cuando esto ocurre es necesario estar dispuestos a luchar para hacer prevalecer las razones del hombre sobre las razones del sistema. Una vez T. S. Eliot escribió que la utopía de nuestro tiempo es la de un sistema tan perfecto que no haya necesidad de ser buenos.

Así como los pueblos de los países "desarrollados" tienen el derecho de tratar de mejorar sus condiciones de vida, del mismo modo los pueblos "en vías de desarrollo" tienen el derecho y el deber de ser los protagonistas de su desarrollo. Es verdad que ellos tendrán que tener en cuenta con inteligencia las experiencias de otros pueblos. Pero no pueden ser obligados a adecuarse a un sistema dominante y ni siquiera a elegir entre dos sistemas semejantes. Ellos tienen derecho, en cierto sentido, a "inventar" su propio sistema.

Naturalmente los sistemas económicos no se "inventan" de manera arbitraria. La economía tiene sus leyes que no se dejan violar impunemente. Pero estas leyes pueden ser utilizadas y guiadas, lo mismo que la ley de gravedad puede ser controlada y utilizada de tal modo que es posible lograr un resultado aparentemente paradójico, como hacer volar un aeroplano.

A esta altura es necesario tratar de entender con mayor profundidad qué es lo que la encíclica critica como "capitalismo". En primer lugar que se nos permita hacer la observación de que ninguna encíclica ha comprendido y valorado tan profundamente como ésta el rol de la libre iniciativa económica. A menudo la doctrina social de la Iglesia se limitaba, en el pasado, a examinar el problema de la distribución de la riqueza. Esta encíclica (desarrollando, para ser honestos, temas que ya están presentes en la *Laborem Exercens*) dedica un penetrante análisis a la producción de la riqueza, al hecho de que ésta implica no simplemente un esfuerzo muscular humano sino el ejercicio de la inteligencia y de la libertad. A este "aspecto subjetivo del trabajo" pertenece de manera eminente la "empresarialidad", la capacidad de ser responsables de sí mismos y de asumir responsabilidades también por otros, corriendo el riesgo de prever el futuro y demostrando la capacidad de organizarse para afrontarlo.

Pero los sistemas en los que vivimos no están caracterizados sola-

mente por la libertad de iniciativa y por la libertad del mercado. En ellos se determinan a menudo enormes concentraciones de poder económico, financiero y político que se apoyan recíprocamente y se vuelven autónomos tanto del control de los electores como del mercado. ¿Realmente estamos seguros de que nuestras leyes antitrust son una defensa adecuada contra estos desarrollos?

En los países "occidentales" la oligopolista y monopolista son una cara del sistema, que también presenta otra: la de la libertad de empresa. En muchos países "en vías de desarrollo", en cambio, la monopolista es la única cara del capitalismo. Un puñado de grandes empresas, generalmente extranjeras, aliadas con una burocracia ineficiente y una clara política corrupta, monopolizan la iniciativa económica excluyendo de ella, por falta de crédito y de instrucción y, no menos, por una multitud de reglamentos burocráticos, a la gran mayoría de los ciudadanos. Esta es la otra cara, la imperialista, que el capitalismo asume a menudo en los países en vías de desarrollo. Es por eso que aquellos países necesitan una revolución. Hay que desear que se trate de una revolución pacífica, y que sea una revolución en la libertad. Ellos no necesitan una revolución socialista, que agravaría todos sus problemas, sino que necesitan una revolución democrática.

Semejante revolución no puede fundarse solamente en un modelo económico, debe movilizar energías morales y materiales, debe conducir a la formación de estilos de vida sustancialmente nuevos, respetuosos de la libertad del hombre y por lo tanto también de la iniciativa económica.

Con esta encíclica la Iglesia católica absuelve su deber de llamar a los pueblos del mundo a cumplir esta tarea. Es de esperar que los católicos de los países desarrollados, especialmente los de los Estados Unidos, comprendan que no es solamente su obligación sino también su interés nacional, no pretender exportar su modelo social a otros países, sino ayudar a las nuevas naciones a buscar libremente su propio camino. □

La encíclica y la situación argentina

En este momento de crisis la encíclica nos sirve como guía en la tarea ineludible de ir reencontrándonos y con nuestra tradición histórica y cultural.

Por Juan Carlos Scannone S.J.

En 1967 Pablo VI escribió la encíclica *Populorum Progressio* (sobre el "Desarrollo de los pueblos"), cuyo vigésimo aniversario conmemoró recientemente Juan Pablo II con la publicación de su nueva encíclica *Sollicitudo rei socialis* (sobre la "Preocupación social"). Pero, como lo dice el Papa, hace veinte años el clima general del mundo era de optimismo y de confianza en que, después de poco tiempo, los países subdesarrollados podrían tener su definitivo "despegue" y que los ya desarrollados seguirían creciendo.

Hoy en cambio, la atmósfera general es pesimista. Se ha visto que las meras soluciones técnicas y políticas no han bastado para el desarrollo o han resultado contraproducentes, aun para los mismos países industrializados. Están en crisis las hegemonías de las dos grandes potencias y las ideologías que las sustentan. En nuestra Patria, a pesar del comprensible entusiasmo provocado por la vuelta a la democracia y al estado de derecho, existe con todo una gran frustración debido a la crisis económica, los salarios bajos, la inflación que no termina de ser controlada, el peso de la deuda externa, la desocupación creciente.

Sin embargo el Papa nos abre un camino de solución y nos alienta a la esperanza y al esfuerzo común. Pues pone el dedo en la llaga de la crisis haciendo tomar conciencia de que el problema del desarrollo no es sólo técnico, económico o político, sino ante todo un problema *humano* y, por ello, *ético* y cultural, aunque —por supuesto— no olvida sus esenciales aspectos sociales, políticos y económicos.



Scannone: ética de la solidaridad

Pero transforma la comprensión de todos ellos desde el punto de vista ético, más abarcante y más profundamente humano.

Y, por otro lado, Juan Pablo nos inspira no un optimismo facilista, sino la esperanza segura y eficaz que nace de la fe en Dios y Cristo Resucitado —Señor de la historia—, y de la fe en el hombre, quien es capaz, a pesar del pecado, de vencerlo en Cristo, y de transformar el mundo por su trabajo común. Abre así enormes perspectivas para todos nosotros, en especial para los laicos cristianos, cuya misión es la de consagrar el mundo y todas sus dimensiones (familia, trabajo, cultura, economía, política, derecho, etc., así como el desarrollo de los pueblos) a Dios.

Como aporte específico de la I-

glesia para esa tarea el Papa vuelve a afirmar el valor perenne y renovado de su enseñanza social. Y en la línea de *Populorum Progressio* continúa explicitando la dimensión mundial e internacional a la que hoy responde la doctrina social de la Iglesia.

Así es como hace tomar conciencia de que la actual *interdependencia* entre las naciones es también un hecho *moral*, cargado de responsabilidad ética. Todos los pueblos del Primer, Segundo y Tercer Mundos, así como sus gobernantes, funcionarios, dirigentes de todos los niveles (políticos, sindicales, empresariales, universitarios, religiosos, etc.), y todos sus ciudadanos participamos —según el grado correspondiente a cada uno— de esa *responsabilidad* común: responsabilidad no sólo con respecto al bien común de la propia nación, sino al de toda la humanidad, y a la opción preferencial por los más pobres. La parábola evangélica del rico Epulón y del mendigo Lázaro se aplica no sólo a la relación entre individuos o grupos sociales, sino también entre pueblos, naciones y bloques de naciones.

La virtud o actitud espiritual que corresponde a dicha interdependencia social e internacional comprendida como categoría ética es la de *solidaridad*. A ella se oponen tanto actitudes pecaminosas (como el afán desmedido de lucro y la sed de poder) cuanto "mecanismos perversos" (de índole económica, social, política y cultural) y "estructuras de pecado". Estas son fruto de numerosos pecados y, a su vez, facilitan y promueven más pecados, y obstaculizan el desarrollo humano, el respeto eficaz de la dignidad y los derechos del hombre, y hacen peligrar la paz social e internacional. Por ello el problema es ante todo *moral*, y se necesita para solucionarlo, en primer lugar, la conversión *ética* de los corazones, pero también —en segundo lugar— la realización *histórica* eficaz de dicha conversión ética por medio de la transformación radical de los mencionados mecanismos y estructuras de pecado (económicas, sociales, políticas, culturales...) y la creación de otras estructuras e instituciones más justas, más solidarias y más humanas, nacidas de la relación ética de solidaridad.

En esa empresa común, confiada sobre todo a los laicos cristianos y a todos los hombres de buena voluntad, comprometidos con el desarrollo humano integral, les sirve como orientación y guía —según ya lo dijimos— el conjunto de "principios de reflexión, criterios de juicio y directivas para la acción" que forman el cuerpo de la doctrina social de la Iglesia. No se trata de una solución técnica o una propuesta ideológica y política. No constituye una tercera vía en el mismo nivel que el capitalismo liberal o el colectivismo marxista, a los que ella rechaza por no respetar suficientemente la dignidad del hombre. Sin embargo esa doctrina sirve a los católicos y a los otros hombres de buena voluntad para la búsqueda eficaz, con ayuda de la razón y de las ciencias humanas, de soluciones y estrategias técnicas y económicas, de ideologías políticas y de instituciones nuevas, que estén más de acuerdo que las actuales con la comprensión cristiana del hombre y con la identidad histórica y cultural del propio pueblo. Dicha enseñanza social los orienta e inspira para ir encontrando el bien común de la Nación, en el concierto del bien común de las naciones hermanas de cada ámbito cultural (en nuestro caso: América latina) y de la humanidad toda.

Para nosotros, los argentinos, en este momento de crisis, pero también de esperanza, la Encíclica nos sirve como guía en la tarea ineludible de ir reencontrándonos entre nosotros y con nuestra tradición histórica y cultural, a la vez que buscamos en conjunto las estrategias políticas, jurídicas, sociales, económicas, culturales, éticas y religiosas para el dessarrollo humano integral de la Nación y de todos sus hijos, en especial los más débiles. Más allá de la aparente alternativa "capitalismo liberal" o "colectivismo marxista" nos será posible hallar nuevos caminos más justos, solidarios y humanos de desarrollo, si atendemos a nuestra tradición histórico-cultural y a la comprensión del hombre y la sociedad que enseña la doctrina social de la Iglesia, cuyo último aporte lo constituye la nueva Encíclica.

Esa constribución consiste especialmente en la *concepción de desarollo* que ella nos presenta, enfatizando su aspecto ético y humano, que se extiende a *todo* el hombre —alma y cuerpo, individuo y sociedad— y a *todos* los hombres. Pues si no se promueve el desarrollo de *todos* los pueblos y los grupos sociales, aun los países y la clases sociales que parecen no sufrir el subdesarrollo, padecerán también indirectamente sus consecuencias. Entre éstas se cuentan los males del super-desarrollo, el consumismo, el nihilismo, la falta de vivienda y de trabajo, el surgimiento de un "Cuarto mundo" de pobreza en las naciones ricas, la droga, el terrorismo, la crisis económica y financiera internacional, la amenaza de una guerra nuclear. La constatación de que *todos* estamos en el mismo barco puede así ayudar a promover la solidaridad entre todos, porque todos —aunque en grados distintos— nos vemos afectados por la *misma* crisis. Ya sabemos que la profundización cristiana de dicha solidaridad es el amor, que implica también gratuidad total, perdón y reconciliación.

En este momento decisivo de la vida nacional argentina la denuncia pontificia de *mecanismos perversos y estructuras de pecado* que debemos transformar con el esfuerzo y el trabajo comunes, sí como la promoción de la *solidaridad nacional, regional e internacional* para lograrlo, y —no en último lugar— la iluminadora concepción del *bien común de toda la humanidad* que debe orientar esa tarea, han de hacernos tomar conciencia realista de la crisis, pero también promover nuestra esperanza de superarla entre todos y provocar nuestra lucha en común para lograrlo. Tenemos la misión de preparar para las próximas generaciones de argentinos un país más unido y solidario, más justo y más desarrollado en su conciencia moral, en su cultura histórica, en participación política y en un sólido crecimiento económico.

La encíclica *Sollicitudo rei socialis* puede y debe servirnos para orientar e inspirar esa tarea comunitaria argentina en esta situación difícil de desafío histórico. □



Cine soviético

De la "glasnost" a la indiferencia

El impulso de la nueva política de Gorbachov en el cine soviético se ha diluido. Problemas económicos la frenan. Los nuevos cineastas y sus maestros.

Por Emma Neri, desde Moscú

Vaya a saber si Gorbachov está reconsiderando la elección, realizada hace dos años, de dar prioridad al sector cine para exportar al exterior una imagen abierta y progresista de la nueva Rusia. Porque después del primer gran impacto (sobre todo con la complicidad de los festivales de cine que, si no inciden en el mercado, de todos modos crean opinión a través de los mass media) se ha vuelto a crear ese clima de indiferencia que desde siempre ha caracterizado la aparición de un filme del Este europeo en Occidente.

Además, en la industria cinematográfica, lo mismo que en otras esferas de la vida en la URSS, el aspecto económico es grave. Por lo poco que se puede deducir de las cifras oficiales, el Estado aporta todos los años 78 millones de rublos para cubrir los déficit. El 50 por ciento de los filmes soviéticos producidos no supera los 5 millones de entradas, donde el éxito mínimo de un filme está evaluado en unos 17 millones de espectadores. Por el *cast* "creativo" de una producción se asigna incluso un premio extra cada vez que una obra supere este límite. Por el contrario, los filmes occidentales en casetes (un ejemplo bastante clamoroso fue el de la edición rusa de la vieja serie *Angélica*) convocan decenas de millones de espectadores. Una parte de estas entradas son transferidas, en la rendición de cuentas, a los filmes soviéticos "edificantes" con el resultado de un déficit general, todavía notable, que el Goskino (el Comité del Estado para la Cinematografía) no quiere y probablemente no querría detallar.

Este es solamente uno de los muchos motivos que actualmente exasperan las relaciones entre el Goskino y la Unión de Cineastas, completamente renovada durante el V Congreso del '86, compuesta por 6.500 personas entre autores, técnicos y críticos.

De esto nos habla Andrej Plachov, crítico del *Pravda* y, desde 1987, presidente de la Comisión de Revisión de las obras "congeladas" por la censura. Joven, entusiasta, gentil, Plachov nos recibe en la Casa del Cine: "Una de las mayores dificultades de la actualidad es el larguísimo ciclo de producción de nuestros filmes, de tres años en adelante: estamos poniendo en marcha un nuevo modelo de producción, fundado sobre la completa autonomía de los estudios tanto desde el punto de vista creativo-cultural como económico. Incluso se habla de autofinanciamiento, pero todavía necesitaremos dos o tres años. Si la Solyuz Kinematografistov es como un sindicato que defiende a los autores, las relaciones con el Goskino no son fáciles. Un ejemplo es el VGIK (la escuela de cinematografía) que todavía está aplastada bajo el peso de la burocracia.

Una característica de los autores

más jóvenes y conscientes es la revuelta contra aquella máquina engañosa que es la burocraticísima producción cinematográfica estatal con su contrapeso, las condiciones técnicas y materiales absolutamente inadecuadas.

Lo viejo y lo nuevo. Más de cien películas ya fueron sacadas de los armarios y la lista todavía no se ha agotado. "Algunos son débiles, viejos," cuenta Andrej Plachov, "pero absolutamente ninguno merecía ser quitado de circulación. Tal vez algunos eran extravagantes desde el punto de vista expresivo e irritaron a los censores. Otros tienen un corte existencialista, estilo Antonioni; hablan de la imposibilidad de comunicación y de la soledad de la sociedad burguesa, otros critican ásperamente nuestra sociedad". Entre ellos *La felicidad de Asja*, de Andrej Konchalovskij, y *El comisario*, de Askoldov, tuvieron un destino feliz, redescubiertos y aclamados por la crítica durante el último Festival de Berlín.

"El filme de Konchalovskij", comenta Plachov, "es el mejor: allí se narra el mundo de la campaña rusa en los años sesenta con lenguaje paradocumental. Representa la irrupción de una nueva estética en el cine soviético y lo más increíble es que ha conservado intacta su fuerza de acción. Es el filme que marcó el destino de su autor que, después de la censura, empezó a hacer obras de compromiso hasta optar por irse a América del Norte."

Un pasado olvidado o interrumpido por décadas: es como para preguntarse cuál será el futuro de una cultura cuyos hijos fueron exiliados tan dramáticamente. "No hay que ser profetas", sonrie Plachov, "para comprender que saldrán muchas películas sobre los años de Stalin. Y existe el peligro de que se especule con esta onda de interés, llegando (como ya sucedió con el tema, sagrado para nosotros, de la guerra) a un efecto anestesiante para el público. Sería ofensivo y triste."

Los títulos son muchos: *El frío verano del '53, de Aleksandr Pruckin:* una reducción del best seller *Los hijos del Arbat* dirigida por el armenio Sergej Mikaelian; un melodrama en una ciudad de provincia, *La mujer del hombre del kerosén* dirigido por el actor Aleksandr Kaidanovskij, que personificaba la figura del stalker en la película de Tarkovskij.

Otros temas importantes de las nuevas películas son las ecología, la situación de la juventud, la cultura rock (hay una gran expectativa por el filme de Soloviev, *Assa*, que cuenta la extinción del ímpetu juvenil bajo Breznev), la fantaciencia.

La primera cita con el nuevo cine soviético es el Festival de Cannes, que desde siempre es una vitrina a la que Moscú mira con gran atención. En primicia Plachov nos revela los filmes presentados ante la Comisión Seleccionadora: *Me llamo Arlequín* de Valerij Ribarev di Minskij, *El monje negro* de Iván Duchovicnij, extraído de Chejov, y dos obras más que considera particularmente importantes. Se trata de la "opera prima" de un joven moscovita, Vassilij Picul, *La pequeña Vera*, "una obra sobre la cotidianidad que relata cómo un hombre que no tenga fuerza interior puede ser destrozado por los acontecimientos comunes". Y *Los días del eclipse*, primera obra realizada en condiciones normales por Alexandr Sokurov que, considerado el heredero de Tarkovskij nos habla de ello en una entrevista.

Las nuevas tecnologías. El atraso con el que los filmes occidentales (y los orientales poco gratos) llegan a la Unión Soviética es por lo menos desconcertante. Algunos, por ejemplo los de Bresson, directamente no llegan. La TV proyecta pocas películas, en general de poca calidad y en el país existen pocas videocaseteras privadas. En toda la Unión Soviética hay 200 salas de video, ubicadas en las zonas de mayor pedido sobre todo para el público extranjero: dos en Moscú, una en el aeropuerto y una en el Arbat, la calle recientemente reconstruida, lugar de encuentro de artistas y grupos rock.

Michail Kazarin es el responsable del proyecto que prevé, para 1988, la construcción de 30 salas de video con video-bar en Moscú y de 130 centros de producción de video-filmes en la Unión Soviética. "Por primera vez alguien le hará la competencia a la televisión", afirma alegre Kazarin, elegante en traje gris, el rostro redondo que irradia entusiasmo, los gestos seguros de *yuppie* oriental.

"Para el '95 está previstas 300 horas de producción que comprenderán programas sobre los "ensemble" del Bolschoi, teatro y música. El proyecto más ambicioso es una gran historia documental del Estado Soviético, y después



Gorbachov. Cine y nueva imagen rusa...

video-clips, una serie de filmes de 30 minutos dedicados a las vanguardias para jóvenes". Nos deja intrigados el presupuesto que una operación de este tipo, totalmente financiada por el momento por el Estado, pueda tener. Kazarin hace referencia, pero sin insistir demasiado, a la posibilidad futura de un autofinanciamiento en el que la producción se mantenga con las entradas de la distribución. "Actualmente el financiamiento es bastante modesto, tres mil millones y medio de rublos por año. Por otra parte también las entradas de una sala de video tienen precios bajos que van de 50 Kopecks a un rublo".

El maestro. Entre los maestros que los directores más jóvenes y dotados citan a menudo y con gusto, el primero es Andrej Tarkovskij del cual se ha puesto en marcha, en Moscú, una especie de "proceso de beatificación". El 4 de abril de 1987 la Domkino lo recordó con un documental encargado a tres de los autores más cercanos a él: Konstantin Lopusanskij (ex ayudante de dirección de Tarkovskij, que con su *Cartas de un hombre muerto*, historia de una catástrofe nuclear realizada poco tiempo antes del desastre de Chernobyl, conmovió a Occidente; Alexandr Sokurov y Alexandr Kaidanovskij que, después de *Stalker*, inició su carrera como director.

"La relación con Andrej," afirma Kaidanovskij, "cambió mi vida. Después de haberme dado un papel en el filme me permitió inscribirme en el Curso superior de dirección donde enseñaba. Allí concebí mi primer filme, *El jardín*. Como todos no recibí una educación religiosa: provengo de una familia atea pero, en los últimos años empecé a sentir el deseo de acercarme a los textos sagrados. Tengo necesidad de comprender qué es lo que significan para mí". El filme sobre Tarkovskij no gustó mucho a los dirigentes. Sokurov nos cuenta amargado que a muchos les pareció emotivo y subjetivo: "Me dijeron que no tenía derecho a hacerlo. Actualmente en la URSS existe el intento de canonizar a Tarkovskij, mientras que el filme era muy humano. Lo más paradójico es que aquellos que quieren «defender» a Tarkovskij de mí son los mismos que lo odiaban y que lo echaron."

Paradjanov, el gran viejo. "Como en un filme de Tarkovskij, vivo cerca del mar y esto provoca la envidia de mis colegas. Duermo con un paraguas porque el techo de mi casa está roto y llueve dentro. Pero de todos modos yo soy libre. De este modo Serghej Paradjanov, el más grande de los autores soviéticos aún vivos, describe su condición de sobreviviente del *gulag*. Un total de 15 años de prisión de régimen duro bajo Stalin, Breznev y Andropov, por varias acusaciones, entre ellas especulación, hurto de objetos de arte, tráfico de moneda, homosexualidad y actividades antisoviéticas. De origen armenio, fue recientemente puesto en libertad por Gorbachov y vive en Tbilisi, Georgia.

Siete películas en 65 años de vida, todas obras maestras que han llegado a ser legendarias, 23 escenografías no realizadas en el cajón: un *La Fontaine*, un *Icaro*, un *Principito* de Saint Exupery, una *Juana de Arco, Balzac*.

Paradjanov terminó hace poco *Achik Kerib*, extraído de Lermontov: "Para no romperme la cabeza con una obra tan compleja, no trabajaba solamente, rezaba mucho". En el centro de su obra, la pregunta sobre el destino del hombre, el estupor frente a un cotidiano transfigurado donde los objetos se hacen iconos de la memoria, un lenguaje fantástico e intenso que se hace transparente a la verdad. En las rarísimas declaraciones, Paradojanov habla de sí mismo como de un sobreviviente y recuerda los amigos muertos, los exiliados, los sepultados en tierras desconocidas, como si todavía estuvieran presentes, en los gestos, en las imágenes, en los objetos preciosos del pasado. En sus palabras, el aliento misterioso de la vida que se renueva: "Llevamos a la muerte una parte de nosotros mismos que se transforma en secreto".

Paradjanov está preparando un nuevo filme, *La confesión*: "La historia se desarrolla en un cementerio armenio que el gobierno soviético decide arrasar para construir un parque de juegos. Los bulldozer destruyen las tumbas; pero la gente tiene miedo, no visita el parque. Y los antepasados sacados de sus tumbas vienen a visitarme. No puedo dejarlos entrar, porque las leyes soviéticas exigen que yo declare a la policía quiénes son mis huéspedes. Privados de asilo, los fantasmas de mis antepasados dan vueltas por la ciudad que no tiene lugar para estos errantes... Vuelan entonces hacia el infinito. Alzan sus sudarios y los arrojan contra la ciudad. Estos sudarios forman una niebla. Los niños toman los sudarios, los mojan y los usan para planchar sus jeans de moda. Los sudarios gritan y desaparecen... Después viene el epílogo. Lilian Gish, que estamos acostumbrados a ver sorda y muda, llega con su copa, se va volando feliz sobre la Plaza Roja y habla. Yo la escucho, pero no puedo creer que sea ella. Entonces decido morir". □

Escena de "Nostalgias", último filme de Tarkovski, el maestro



Fray Bartolomé de Olmedo bautizando a unos indios conversos

Hernán Cortés

Descubrir los misterios del mundo

La obsesión de Hernán Cortés fue descubrir los secretos del nuevo mundo, indagar en el alma de sus pueblos. Se pregunta sobre su relación con Dios.

La conquista de México (Nueva España) fue la obra mayor de los ibéricos en tierra americana. No se trata solamente de la "zambullida en lo desconocido", según la feliz expresión del británico Kirkpatrick, que le dio a una hueste de poco más de 400 hombres el dominio del imperio militar más poderoso del Nuevo Mundo, sino de los múltiples recursos puestos en juego que, desde el comienzo, aseguraron el germen de una vigorosa sociedad mestiza unida por la argamasa del bautismo en la fratría universal de la Iglesia.

Es esa misma sociedad en proceso de inculturación y mestizaje la que inmediatamente se lanzó sobre todo el contorno geográfico, hacia el Sur hasta topar con los españoles que venían desde Panamá en las fronteras entre Guatemala y Honduras y hacia el Norte, sobre las tierras inhóspitas, desde Florida y Texas al Este hasta California en el Oeste. Más tarde, el nuevo pueblo, ya dueño del Pacífico, avanzó por la costa oriental de América del Norte para establecer sus últimos enclaves sobre territorio canadiense. No todo fue impulso vital, operó también el criterio estratégico, porque la marcha hacia el Norte respondió, en gran medida, a la necesidad de cortar el avance ruso desde Alaska.

Esa expansión no fue sólo obra de España, sino sustancialmente de Nueva España, de la nación indoamericana, mestiza y católica naciente.

De todos estos hechos quedan, felizmente, abundantes crónicas. Al margen de la historia oficial de la conquista, de Gómara, está el texto más vivaz y rico que se produjo en ese siglo: "*La verdadera historia de la conquista de Nueva España*", de Bernal Díaz del Castillo, soldado de Cortés, que reaccionó indignado contra la obra de Gómara.

En la lista, que sería larga si se agregan los aportes de frailes y obispos, se destacan las cinco cartas que envió el propio Cortés al emperador Carlos V, una fuente privilegiada para entender esas bandas de alucinados en las que se daban todos los extremos de la condición humana. Es la primera carta de Cortés la que nos ocupará ahora.

Descubrir los misterios de estas tierras. La primera carta la escribió Hernán Cortés inmediatamente después de fundada la rica villa de la Vera Cruz (Veracruz) y cuando sus recién nombradas autoridades municipales le confirieron el cargo de Capitán General, liberándolo de su dependencia con respecto del teniente almirante Diego Velázquez gobernador de la isla Fernandina (Cuba). El objetivo claro era obtener el reconocimiento de este título por parte del monarca, de modo tal de depender sólo de la corona en todo lo que atañía a su acción en tierra americana, cosa que obtuvo un par de años después. Pero lo importante son los *centros de interés* sobre los que intenta focalizar la atención de los soberanos, porque sirven como una radiografía nítida del alma española de ese tiempo.

Hace un relato prolijo de los dos viajes que lo precedieron en el intento de penetración en México. Da cuenta de la derrota que le infligieron los indios mayas al capitán Francisco Fernández de Córdoba, al que le mataron 26 hombres "e hirieron a todos los demás", lo que determina el retorno a la Cuba. De paso, y con un laconismo feroz, propio de un soldado, anota que Córdoba recibió más de treinta heridas, de las cuales murió.

Más cuidado pone en la narración del viaje de Juan de Grijalba, su inmediato predecesor, que condujo una expedición armada por el teniente almirante Diego de Velázquez, para demostrar, cuidadosamente apoyado en la información del piloto Alaminos, que Grijalba apenas se aventuró en un par de desembarcos desafortunados, navegando por fin 45 leguas sobre la costa pero sin aventurarse a penetrarla.

Así cuenta Cortés las andanzas de Grijalba: "*El día siguiente en trayéndole (los indios) ciertas joyas de oro sotiles, el dicho capitán les dio en su rescate lo que le pareció y ellos se volvieron a sus pueblos. Y el dicho capitán estuvo allí aquel día y*

al otro día siguiente se hizo a la vela y sin saber más secretos alguno de aquella tierra".

Después de narrar otro breve desembarco en el golfo de San Juan con idéntico resultado, agrega Cortés: "*Y se fue el dicho capitán Grijalba por la costa abajo con los navíos que le quedaban y anduvo por ellas hasta 45 leguas sin saltar a tierra, ni ver cosa alguna excepto aquello que desde el mar le parecía y desde ahí se comenzó a volver a la isla Fernandina...*"

Dos cosas claras está diciendo Cortés en estas narraciones. La primera es que antes de él, ningún capitán habían tomado contacto real con el mundo mexicano y maya y por último, que el propósito de las primeras expediciones tenía un objetivo exclusivamente económico (rescatar oro), lo que atribuye, más adelante, a la desmesurada ambición de riquezas de Velázquez.

¿Cómo plantea Cortés su propia misión? Dejemos que conteste el mismo Cortés, que en la primera carta a la reina Juana y al emperador Carlos V dice: "*Las cosas (que de estas tierras) os han dicho, no son ni han podido ser ciertas porque nadie hasta ahora las ha sabido... Trataremos aquí desde el principio que fue descubierta hasta el estado en que en el presente están, para que sus majestades sepan la tierra que es, la gente que la posee y la manera de su vivir y el rito o ceremonia, secta o ley que tienen y el fruto que en ella vuestras reales altezas podrán hacer y dellas podrán recibir...*"

El mismo tema se reitera una y otra vez, cada que la hueste desembarca de las carabelas e intenta penetrar en tierra firme. Al aventurarse por un río descubierto por Grijalba, pero al que no había explorado, agrega, hablando de sí mismo en tercera persona: "*Fernando Cortés se propuso de no pasar más adelante hasta saber el secreto de aquellos pueblos que en la ribera están...*"

En algunas notas anteriores, al referirnos a la formación del alma ibérica a lo largo de ocho centurias de cruzada contra los moros, decíamos que el español se había avecindado en tal forma con la muerte, con la conciencia trágica de la existencia, que requería interiorizar pro-





El emperador Carlos V (foto sup.) y el capitán Juan de Grijalba

fundamente, hasta el hondón del alma, el mensaje de salvación del cristianismo. En ese punto nació la dinámica que generó la larga marcha espiritual hasta el acontecimiento final de la mística. Deciamos también que ese español concibió la vida como una ventura y el mundo como un misterio, detrás del cual se manifestaba y escondía Dios. Su tarea sería entonces, como en San Juan de la Cruz, preguntarle a la naturaleza, a las criaturas "*¿dónde está el Señor?*"

Descubrir ese misterio, oír al mundo para extraerle el último de sus secretos, parece también ser la obsesión del Capitán General de la Nueva España.

Lo que indaga Cortés con una curiosidad atenta, casi de antropólogo, es el alma de los nuevos pueblos, lo que siempre se pregunta es la relación de esos hombres con Dios. En la isla de Cozumen, entre Cuba y Yucatán, después de pactar con los indios construyó un humilde templo, donde dejó una cruz y una imagen de la Virgen. Ese acto se repitió una y otra vez en cada encuentro con los mundos indígenas, en la paz o en la guerra.

Después de los combates, los tratados de paz y alianza suponían siempre, casi tozudamente, la evangelización y el bautismo.

El secreto de la victoria. Fue Bernal Díaz del Castillo el que pintó con rasgos más vigorosos el horror que inspiraba a los españoles los altares piramidales en los que le inmolaban los prisioneros a los dioses. La furia se acrecentaba con el aire fétido que provenía de las lozas sacrificiales y cuenta el cronista que en varias oportunidades, Cortés olvidaba el objetivo principal de la batalla (el ejército enemigo) y atacaba las "mezquitas", que era el nombre que le daban a esas construcciones, derribando y destrozando ídolos.

Por su parte, en la carta a Carlos V, al hacer la descripción de los ritos indígenas Cortés cuenta: "*Y tienen otra cosa abominable y digna de ser punida, que hasta hoy no he visto en ninguna parte, y es que todas las veces que alguna cosa le quieren pedir a sus ídolos, para que más aceptación tengan sus pedidos, toman muchas niñas, niños y aun hombres y mujeres y en presencia de aquellos ídolos los abren vivos por el pecho y le sacan el corazón y las entrañas y las queman delante de los ídolos, ofreciéndoles en sacrificio aquel humo...*"

Cortés ahorra decir que luego los miembros —piernas y brazos— eran servidos como banquete ritual para sacerdotes y guerreros.

La furia que generó esa "costumbre abominable" dio lugar a la respuesta impensada de Cortés y sus hombres de atacar con prioridad a los templos paganos y eso provocó el hundimiento, la verdadera vuelta de campana en el alma indígena, que contribuyó a quebrarlos como combatientes, porque lo que se desmoronaba con esos ídolos sostenidos por la sangre humana, era el foco más hondo de sus creencias y convicciones.

E.G.

Católicos sin ciudadanía cultural

Un punto de vista sobre los católicos y la cultura. Nos ha faltado una visión clara de lo que realmente sucede y por eso nos hemos perdido en caminos que van a la nada.

Del lic. Alberto Fariña Videla, presidente de la Fundación Arché, recibimos esta nota y con mucho gusto la publicamos.

"Es una gran ventaja en una época en que el ateísmo habla abiertamente, que la fe pueda también hablar con claridad".
(Card. J.H.Newman)

Si hoy la mayoría de nuestros conciudadanos escuchase a alguien sostener que los derechos de los católicos están cercenados en el ámbito de la cultura, no podría dejar de sorprenderse en principio, de rechazarlo posteriormente por falso a dicho juicio, y, por último, pasaría rápidamente a otra cuestión, aun si fuese cierto lo negado, por considerar a todo esto, en última instancia, como irrelevante o secundario en orden al desarrollo prioritario del país.

En un cierto sentido es verdad que tal afirmación es seguramente extremada si reducimos nuestra mirada al nivel estrictamente jurídico de la cuestión. Sin embargo, si nos centramos en el modo concreto y real acerca de cómo se da la actividad cultural en nuestro país, si analizamos sus condicionamientos económicos, sociales, políticos e ideológicos, si verificamos cómo incide todo esto en los individuos, grupos e instituciones conformando una suerte de "mentalidad" común socialmente aceptada y validada, comprobaremos, entonces, que aquella afirmación inicial no sólo no es exagerada, sino que pone de manifiesto algo de lo que ni los mismos católicos nos hemos dado plena cuenta: que padecemos de una significativa marginación cultural, de que somos ciudadanos de segunda en lo que se refiere a la cultura, una especie de "kelpers" culturales en síntesis.

La falta de una plena ciudadanía cultural para los católicos, hace que éstos no tengan una identidad cultural propia que sea valorada prestigiosamente por la sociedad. Esta falta de valoración que toma tanto a los católicos como a quienes no lo son, se expresa, entre otros efectos, en la autolimitación de los católicos para hacer uso, en tanto que tales, de los derechos que están legalmente establecidos para cualquier ciudadano en nuestro país.

Un ejemplo claro de cómo de hecho no usamos nuestros derechos, dada la baja autoestima cultural provocada por la pérdida de nuestra identidad como católicos, lo encontramos en la situación de la educación. Es sabido que el sistema educativo argentino permite la actividad privada en todos sus niveles (del pre-primario al posgrado); también es sabido que la reglamentación vigente ha permitido hasta ahora a la actividad privada desarrollar "modelos" educativos propios, diferentes a los que determina para el sector estatal la burocracia oficial; otra cosa sabida es que el 75% de la actividad educativa privada es de la Iglesia Católica o está orientada por ella; por último, es igualmente sabido que salvo alguna excepción honrosísima estas instituciones escolares siguen el "modelo" oficial que de ningún modo responde a la identidad cultural católica.

¿Cómo se puede explicar esta situación? ¿Por desidia, por dejadez? No lo creo. Nadie puede negar el generoso esfuerzo que se vuelca a diario en cada escuela, colegio o universidad. La cuestión de fondo es otra: nuestra cotidiana generosidd no está coherentemente integrada en una visión educativa armónica con nuestra identidad cultural católica.

Esto revela una muy grave situación para los católicos, pues el ingente esfuerzo cuantitativo realizado se "pierde' entre la totalidad de otros esfuerzos igualmente valiosos, y lo "perdemos" por no aportar nuestra especificidad cualitativa, que es, precisamente, lo que en tanto que católicos justifica todo ese esfuerzo generoso. Sólo si asumimos nuestra especificidad, nuestro ser "renovado", aportamos algo propio a la comunidad nacional, comunicamos armónicamente el Mensaje de Salvación, hacemos cultura católica.

Ahora bien, no podremos instaurar todo en Cristo si antes no asumimos plenamente lo que implica nuestra identidad cultural católica, para la cual es oportuno recordar, dado el medio tan secularizado e individualista en que vivimos, que dicha asunción consiste en algo esencial a nuestra fe y no en algo accidental y privativo de algunos, pues como estupendamente afirma Juan Pablo II "una fe que no se hace cultura, es una fe no plenamente acogida, no enteramente pensada, no fielmente vivida".

En este sentido se hace necesario precisar que en nuestro tiempo y en nuestra cultura tal asunción se ve especialmente dificultada, pues el católico padece una especie de "complejo de inferioridad" cultural que le hace verse a sí mismo en situación de minusvalia en relación al mundo de la inteligencia, de la ciencia, de las artes, de la política, etc. Esto lleva a algunos a "borrarse" tratando de ser aceptado por los otros a costa de su mismidad católica, y a otros en cambio les lleva a encerrarse en una postura "defensiva" de ataque a todo lo distinto. Es así como éstos se refugian nostálgicamente en un pasado mejor desde el cual juzgan el hoy y el mañana, y aquellos para no perder el tren de la historia se suben a cualquiera aunque los conduzca a otro destino; es así cómo unos reducen su fe a un sentimiento y otros la intelectualizan como una ideología sin ver que son distintos modos de no asumir plenamente lo que la fe significa.

Estas y otras muchas actitudes parecidas que revelan una pérdida o debilitamiento profundo de lo que implica la subjetividad católica por causa del ya señalado "complejo de inferioridad", sólo podrán ser modificadas en el marco del fortalecimiento de la propia identidad cultural.

Por otra parte, tan ansiado fortalecimiento de la identidad cultural no podrá alcanzarse en tanto se mantenga el actual nivel meramente declamatorio, saturado de apelaciones vacías de contenido oral y operante. Para superar esta situación es necesario tanto la denuncia como el anuncio, el diagnóstico como la terapéutica. Y personas comprometidas que estén dispuestas a sacrificarse ante propios y extraños en la difícil y no valorada empresa de reconquistar para la patria la plena subjetividad católica.

Y vale decir que se requieren personas dispuestas a sacrificarse, pues quien se presente en el ámbito de la cultura (ciencias, artes, etc.) tratando de aportar la visión integral del catolicismo al diálogo cultural, debe estar hoy dispuesto a ser marginado de los distntos "ambientes" culturales ya que habitualmente se considera que éstos no son lugares propios para una presencia católica integral. En el mejor de los casos algunos se sorprenderían de tan curiosa pretensión; otros la aceptarían compasivamente como demostración de su propia tolerancia; no pocos más rechazarían agresivamente tamaño rebrote del oscurantismo medieval; así como también una gran mayoría descalificaría esta presencia por no responder a los tiempos modernos y realizar cuestionamientos obsoletos y pasados de moda. Esta descripción sirve no sólo para aquellos ambientes claramente secularizados, sino que tiene importante vigencia en la mayoría de los grupos e instituciones católicos de todos los niveles, aduciéndose aquí, además, y con llamativa frecuencia que tal marginación se hace por la necesidad de adaptarse a lo que sucede en el mundo.

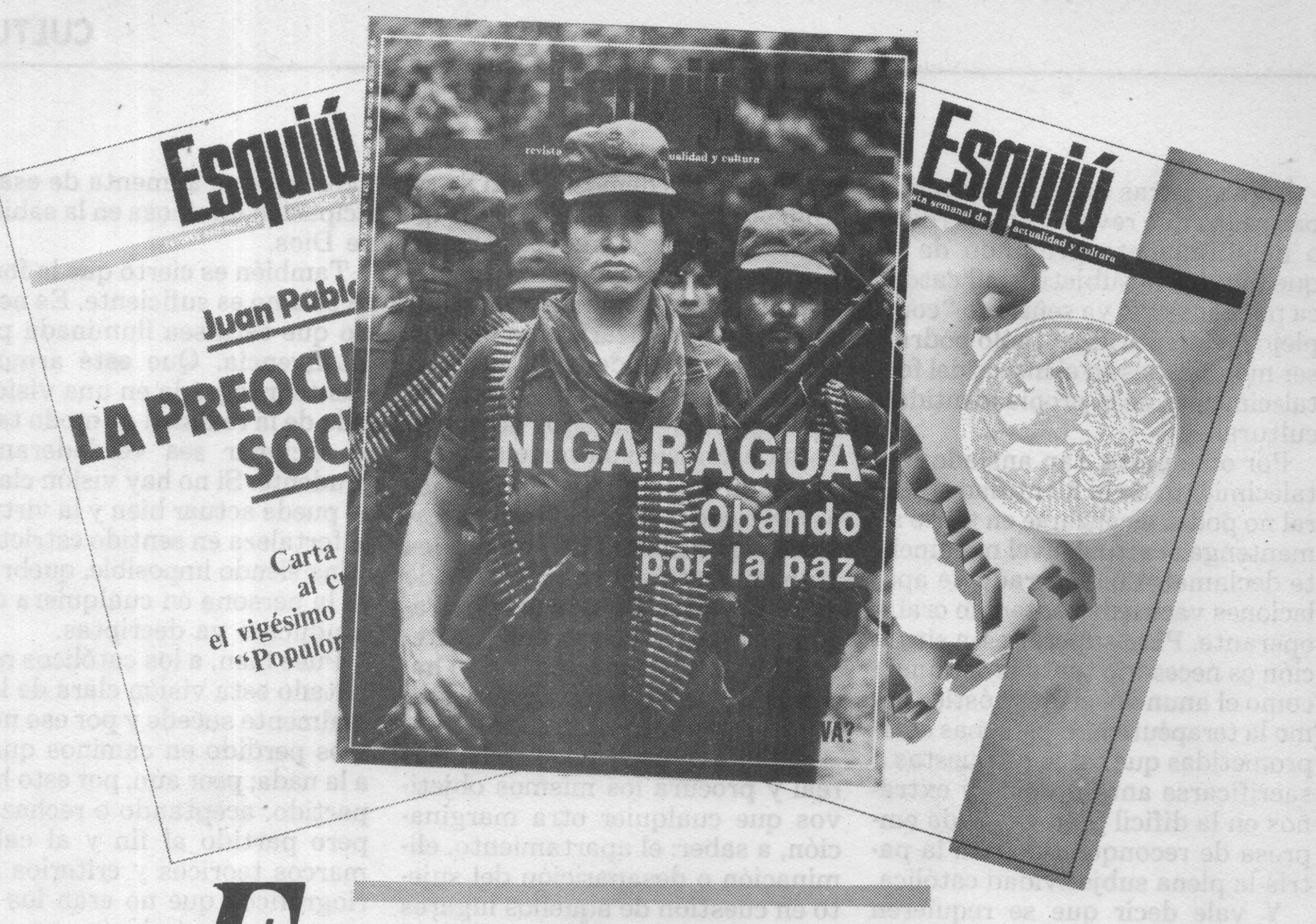
Esta marginación denunciada es real y procura los mismos objetivos que cualquier otra marginación, a saber: el apartamiento, eliminación o desaparición del sujeto en cuestión de aquellos lugares o espacios en donde es considerado de más.

¡Cuánta fortaleza es necesaria para soportar tantas humillaciones por pretender ser fieles a la filiación divina, "desde" y "en" la propia actividad cultural específica! Pero también, ¡cuántas gracias recibidos por esto mismo al modo del ciento por uno! Y esto último no tanto, o casi nunca, en orden al prestigio social, el éxito o el poder, sino en la línea de la conversión pesonal y de la pequeña o gran comunidad que se alimenta de esa participación luminosa en la sabiduría de Dios.

También es cierto que la fortaleza sola no es suficiente. Es necesario que ésta sea iluminada por la inteligencia. Que esté armónicamente integrada en una visión lúcida de la realidad de modo tal que el accionar sea verdaderamente prudente. Si no hay visión clara no se puede actuar bien y la virtud de la fortaleza en sentido estricto termina siendo imposible, quebrándose la persona en cualquiera de las conductas ya decriptas.

Pues bien, a los católicos nos ha faltado esta visión clara de lo que realmente sucede y por eso nos hemos perdido en caminos que van a la nada; peor aún, por esto hemos partido, aceptando o rechazando, pero partido al fin y al cabo de marcos teóricos y criterios historiográficos que no eran los nuestros; y, peor todavía, por eso es que somos culturalmente dependientes de las ideologías secularistas y desacralizadoras que desde el 1600 en la práctica y el 1700 en lo teórico, marcan el tono cultural hegemónico en el mundo llamado occidental y cristiano; y es por esta dependencia que nos sentimos y nos tratan como si fuésemos culturalmente ciudadanos de segunda clase.

Alberto Fariña Videla



EJEMPLAR UNICO.

Semanalmente, Esquiú edita 40.000 ejemplares.
Pero cada uno de ellos es único.
Porque Esquiú es única en su tipo. Una revista de actualidad y cultura que transmite la realidad objetivamente.
Con un lenguaje claro y abierto. En todos los temas.
Para que usted decida, opine y dirija, siguiendo sus convicciones.
Y tenga, todas las semanas, un ejemplar único de la realidad.

Esquiú

revista semanal de actualidad y cultura

Leer para entender.

Cine

Y China ganó el Oscar

"El último emperador" arrasó con la mayoría de los premios y ubicó a China en el centro de la atención. Un filme sugiere mucho sobre el destino de la generación de Pu Yi.

Por Emma Neri

El imperio del sol es una película sobre la guerra en la misma medida en que lo es *La infancia de Ivan* de Tarkovski : es decir, poquísimo... Es cierto, hay disparos, confusión de la población civil durante la invasión militar, los campos de concentración, los aviones que tiran bombas. Está incluso la bomba atómica que resplandece como una luz blanca, un sol, sobre Nagasaki. Pero en *El imperio del sol* la guerra cambia de color y se diluye en el cuidado fascinante y tierno que Spielberg concede al detalle, en una especie de "poética de los objetos", que amplía el alcance de la argumentación, lo profundiza. A tal punto que el filme, a pesar de los 35 millones de dólares (el *cast* imponente), a pesar de que las cualidades que el comité seleccionador de las películas para el Oscar le ha reconocido —fotografía, vestuario, montaje, sonido, música y escenografía— no tiene mucho en común con los "kolossal" del pasado y ni siquiera con los del presente.





El verdadero Pu Yi en su niñez y a la derecha, en la versión de Bertolucci, prisionero.

La historia emanada de la novela del mismo nombre de James Ballard, relata cuatro años, desde 1941 hasta 1945, de la vida de un niño de doce años, Jim (el inglés Christian Bale). En Shanghai, Jim viste como un pequeño lord, canta sin ganas en el coro de la iglesia, alimenta una pasión desenfrenada por los aeroplanos e identifica a Dios con el vuelo. Cuando los japoneses ocupan Shanghai, Jim es separado de sus padres y termina en un campo de concentración. El pelo corto, parado, como un pequeño gnomo. Jim, curioso y alegre da vueltas por el campo, servicial con todos, reencontrando, en las relaciones anómalas de un universo absurdo pero no claustrofóbico, una apariencia de cotidianidad.

En una secuencia que es de las más intrigantes, Jim, como en un *gag*, corre, con la ropa en jirones, en una especie de *slalom* entre las familias del campo, toma y regala objetos —un tomate, un jabón— acompañado por la sonrisa de todos. Más allá del alambre de púas, su mirada sigue los ejercicios que un grupo de kamikazes, junto a los grandes aviones, está realizando, mientras repite en un susurro para sí mismo, la lección de latín que el médico le da todos los días: *amatus sum, amatus es...*

La conciencia, a veces forzada, de haber sido algún día amado por alguien, la necesidad acuciante de pertenecer a algo constituyen el *refrain* del retrato que Spielberg, según su costumbre, diseña con trazos ligeros, apenas insinuados. Como en los cuentos para niños de Truffaut, a través del sufrimiento y el cansancio se insinúa la presencia obstinada, un poco mágica, de una providencia que tiene los colores del sueño, una presencia angélica que, en el incierto confín entre la vida y la muerte, sugiere una curiosa sensación de omnipotencia.

Más allá de los contornos de la muerte, del hambre, de la falta de amor, la mirada de Jim se aferra a los detalles seguros de la realidad —los zapatos de dos colores demasiado grandes para él, las láminas que pega en las paredes, la valija, los aviones— todas señales de un más allá.

"Aquí y ahora", podría repetir como los ángeles de Wenders; el milagro de la vida que prosigue más allá del sentimiento destrozado, en la danza estática recitada bajo el fuego de las bombas, en el canto piadoso elevado, más allá del alambre de púas, para los combatientes japoneses que van a morir.

Para hacer una lista de los defectos de la película de Spielberg son suficientes dos líneas: algunas escenas demasiado lentas, unos pocos momentos que se arrastran ociosamente líricos, una falta de esencialidad que perjudica el ritmo.

Pero para escribir los valores es necesario una distancia que se acompaña, en la memoria, con aquellas obras que no se agotan en una breve estación.

La frágil dignidad del niño que se inclina ante el oficial para salvar un amigo, que se estremece frente a los susurros de amor de una pa-



El niño de "El imperio del sol". El amor a los aviones, un pasaporte a la vida.

reja en la noche oscura del campo, que se rinde a los aliados norteamericanos y se apasiona con la empresas del enemigo, restituye el sentido de una grandeza humana muchas veces olvidada por la retórica pacifista que se proclama últimamente. Y la fuerza expresiva de sus manos que se afanan sobre el pecho del amigo japonés buscando una señal de vida, que se posan inciertas sobre el cabello de la madre olvidada para reencontrar su forma, es más real que un juicio histórico. En la incertidumbre de la ideología, en la seguridad del instinto, Jim se hace hombre.

Todo esto ha sido juzgado probablemente demasiado indiscreto, íntimo y de mal gusto por los "académicos" norteamericanos que conceden los Oscar.

Los mismos que, de otro imperio relatado con maestría por el italiano Bertolucci, valorizaron sobre todo las formas sensuales y épicas, la arrolladora elegancia, aquella pizca de exotismo que confirma la ilusión de vivir en el centro del mundo.

Por eso le han dado todos los Oscar previstos por las nominaciones, nueve en total: mejor película, mejor director, mejor guión adaptado, mejor fotografía, mejor dirección artística, mejor música original, mejor vestuario, mejor sonido, mejor montaje.

Por otra parte en estos tiempos de evocación y de nostalgias sesentaiochescas, *El último emperador* debiera ser premiado también en Italia: porque tiene la conmovedora ambigua belleza de la distancia y de la reevocación. Y mientras agrega poco o nada a lo que ya sabíamos de la misteriosa historia china, sugiere, tal vez inconscientemente, mucho sobre el destino de la generación italiana a la que pertenece su autor, enferma, como Pu Yi de omnipotencia, y hoy privada de raíces, en la confusa búsqueda de un criterio con el cual descifrar la realidad. □

Hay quien sabe sacar luz del rock nacional

"Nuestra historia es la pregunta más compleja" ha dicho un rockero argentino.

No es entusiasmante encarar una definición señalando lo que algo no es. Pero, tras reiteradas reflexiones, no se nos ocurre, al menos esta vez, un método que permita mayor claridad. La música a la cual hemos de referirnos no es, obviamente, ni clásica, ni folklore, ni tango. ¿Sería acertado llamarla música de jóvenes? Ya en 1972 *Albino Luciani*, quien años después sería *Juan Pablo I*, nos decía que "la llaman música de jóvenes; pero observo que el mercado discográfico proporciona montones de dinero a una serie de viejos avispados. Invocan la espontaneidad, el anticonformismo y la originalidad; de hecho, astutos 'industriales del vestido' manipulan el sector, tranquilos y soberanos".

Llamarla rock nacional o rock argentino no parece tampoco exacto, a pesar de que dichas denominaciones son las utilizadas con más frecuencia. Quizás convendría, como se hizo años atrás, catalogarla como beat, pues se basa en la "repetición incesante de pulsaciones regulares combinadas con ritmos sincopados, generalmente asegurados por la batería y fielmente reproducida por las guitarras bajas", como señala *Juan Pablo Regimbal* en su documentado *El rock'n roll y la violación de la conciencia por el mensaje subliminal*. Si agregamos a lo expuesto las canciones de protesta y la música de fusión no obtendremos un término englobador, pero sí habremos descripto un fenómeno que encuadra a todos estos géneros y que, en la Argentina, ya ha cumplido sus primeros 25 años.

Jorge Luis Borges sentenció, el 11 de enero de 1975, que "proceso es una palabra chata". Vale la pena rescatar el término para incursionar, aunque sea genéricamente, en los denominadores comunes y en las oposiciones del proceso musical que comienza mediando los sesenta.

La polémica aún inacabada que desata ocurre, fundamentalmente, porque este confuso movimiento excede la discusión musical. El jazz, el charleston o el twist, por ejemplo, tuvieron su lugar en las pistas de baile de nuestros clubes y confiterías, pero no despertaron enfrentamientos que superaran el aspecto casi deportivo de la discusión generacional. El eficaz bailarín de tango "cachaba" en la fiesta familiar a su sobrina que sólo sabía bailar "suelto", mientras que el folklorista, paciente, aguantaba en la misma reunión que pasara el momento de los discos para arremeter luego, guitarra en mano, con *Zamba de mi esperanza*, la que, por otra parte, era coreada también por el tío y la sobrina. Nadie, sin embargo, se exasperaba.

La cuestión ahora es distinta: el proceso musical beat-rock-protesta es un fenómeno cultural totalitario que busca la estandarización internacional arremetiendo contra tradiciones y valores nacionales y universales.

Esta aseveración, de todas maneras, no debe necesariamente conducir al pesimismo. Los músicos, los empresarios del ramo, los comunicadores sociales y el público son personas y si bien es verdad que, como señala *Ramón García de Haro*, "por pereza o repugnancia ante un conocimiento que solicitaría esfuerzo, el hombre se deja llevar por criterios ambientales, que en el último fondo de la conciencia se insinúan como incorrectos", es el mismo autor, también en *La conciencia moral*, quien nos dice que "fuera del pecado personal... nada hay que sea negativo para cada hombre, porque todos los demás males pueden ser convertidos en bienes".



La magia de la guitarra y el teclado en el rock

Es en *La Perla del Once*, bar en el que se reunían muchos de los pioneros, en donde ya podemos encontrar los dos caminos que se irían perfilando: *José Alberto Iglesias* y *Litto Nebbia* representan, de algún modo, sendas variantes. El primero de ellos, más conocido como *Tanguito*, transitó apresuradamente el sendero de la droga, hallando la muerte luego de algunas escalas en la cárcel de *Devoto*. *Nebbia*, en tanto, con los 200.000 simples vendidos de *La Bal-*


Charlie olvidó pronto la buena onda de Sui Generis

sa interpretada por *Los gatos*, nacionalizó en el lenguaje y en la temática un ritmo con innegables raíces anglosajonas. Cuando vino de *Rosario* se trajo a su ciudad con él y, en permanente evolución, mucho después, a través de la voz de la también rosarina *Silvina Garré*, le ensañaría a una nueva generación que "si la historia la escriben los que ganan, eso quiere decir que hay otra historia".

Distinto sería el trayecto de *Luis Alberto Spinetta*. El canto a la amistad de su *Tema de Pototo*, la ternura de *Muchacha ojos de papel* o la aventura ingenua de *Rutas argentinas*, todas de cuando integraba *Almendra*, se perderían en su confusa poesía posterior, en la cual los versos y las ideas transcurrirían inconexas como video clips. *Charlie García*, a su vez, pronto se olvidaría del *Necesito* alguien "que cocine guisos de madre, postres de abuela" de su etapa de *Sui Generis*, para culminar cada presentación en un escándalo, debido a sus agresiones al público y a su opción por lo grotesco y lo pornográfico.

Un conjunto musicalmente más "pesado", *Manal*, antes de diluirse dejó como testimonio el amor barrial de su *Avenida Rivadavia*, la queja positiva de su *Jugo de tomate frío* o el *No pibe*, donde enseña que "no hay que tener un auto ni relojes de medio millón, para que alguien te pueda amar".

Aunque no rockeros, claro, merecen también un párrafo los contestatarios *Piero* y *Nacha Guevara*. Excesivamente próximo a la Tendencia Revolucionaria Peronista el primero, allá por los setenta, volvió tras algunos años de exilio español para invitarnos, sin ruborizarse, a que todos concurriéramos a sus recitales vestidos con la pureza del blanco. La *Guevara*, quien actuaba en escenarios que tenían como decoración carteles de su tocayo el *Che* y otros que, nada sugestivamente para el momento, sostenían que "Manrique duerme con la luz prendida", regresó, luego de descubrir que es mucho más cómodo ser socialista argentina en los Estados Unidos que en la Unión Soviética, recomendando dietas naturistas desde su nuevo lugar de estrella del music-hall.

Decididamente más joven, *Celeste Carballo*, en cambio, emociona cuando recuerda su niñez de pueblo en su *Querido Coronel Pringles*, pero las luces del centro, como a la niña del tango, no la ayudaron. Confiesa, en su primer larga duración, que *"Me vuelvo cada día más loca"* y se transforma, aunque por poco tiempo, en punk.

Debemos coincidir, tras este breve raconto, con *Alejandro del Prado*, quien nos dice en su *Tanguito de Almendra* que "nuestra historia es la pregunta más compleja". De todas formas, pese a dicha complejidad, no es apresurado concluir que, aun de las sombras y de los efectos psicodélicos, los músicos argentinos han logrado sacar luz. Conviene, para que sigan avanzando, que desoigan a *Daniel Grinbank*, quien asegura que "me emociona mucho más *Help*, por *Los Beatles*, que la marcha *Aurora*". Y que escuchen al poeta puntano *Antonio Esteban Agüero*, quien recomienda "amar al pequeño reducto de la patria natal con pasión volvedora de trucha o golondrina, porque en esa mínima parcela planetaria está representada la totalidad del Cosmos".

Pablo Hernández



Una de las obras de Chagall en la muestra

Chagall, la Biblia y la condición humana

La muestra de Marc Chagall que se ve en Buenos Aires propone mucho más que su mensaje artístico.

Para Marc Chagall la Biblia representaba la suma de la sabiduría humana y la fuente poética más rica de todos los tiempos. Apreciación reflejada en su obra pictórica.

"La calidad humana y la profundidad del sentimiento —escribió el católico Jacques Maritain en 1934— imprimieron en las figuras bíblicas de Chagall su carácter especial".

En el Museo Nacional de Bellas Artes tiene lugar una exposición de 99 aguafuertes y litografías de Chagall, provenientes del Museum Hannover, de la República Federal Alemana.

Denominada "Chagall y la Biblia", la muestra reúne un conjunto de obras que, al margen del consiguiente mensaje artístico que proponen, intenta mostrar la preocupación de su autor por la condición humana y el dolor por los sufrimientos de su raza, sin ser sectario.

Las aguafuertes de la Biblia, comenzadas en 1931, constituyen la base de una obra bíblica abarcante, que luego del lapso impuesto por la Segunda Guerra Mundial, prosigue en 1956 con las litografías de color y culmina en 1966 con la serie litográfica "Exodo".

En su autobiografía "Mi Vida", Chagall recuerda que en la víspera de la fiesta del *Pesaj* su padre acostumbraba abrir la puerta de entrada de la casa en horas muy tardías para invitar a pasar al profeta Elías, diciendo: "Quizás esté todavía en el patio y tenga la figura de un anciano endeble, con una bolsa en la espalda y un bastón en la mano. Aquí estoy —dirá—. ¿Dónde está mi vaso de vino?".

Profetas y patriarcas, figuras que poblaban las fiestas hogareñas de su niñez, fueron para Chagall reales y vivientes. "Yo no vi la Biblia, yo la soñé —dijo el artista—. Yo nunca trabajé con mi cabeza. Cuando tuve que ilustrar la Biblia para Vollard, él me dijo: 'Ve a la Plaza Pigalle'. Pero yo quise ver Palestina y tocar la tierra". A su regreso confesó: "El aire de Israel hace sabio a un hombre", repitiendo los términos del rabí Menachem Mendel, quien en el siglo XVIII introdujo en Palestina el movimiento jasídico.

La representación de las figuras bíblicas confirió al artista una dimensión común para cristianos y judíos. El suyo no es un arte limitado, sino universal.

Nacido en 1887, en Vietbsk, Rusia Blanca, trabajó incansablemente hasta pasados los 80 años. Falleció en 1985.

La muestra de Chagall en Buenos Aires puede ser visitada hasta el 22 de mayo, en el horario de 10 a 22, en la sede del Museo Nacional de Bellas Artes, Av. del Libertador 1473.

H.C.

agenda

Encuentro de mujeres escritoras

El I Encuentro de Escritoras se llevará a cabo los días 27 y 28 de mayo próximo en Buenos Aires. El motivo de esta convocatoria a las mujeres de letras es analizar la situación que esta actividad implica hoy para el mundo femenino, para aquellas que recién se inician y para las que llevan varios años de su ejercicio. Podrán participar del encuentro todas las mujeres argentinas que se hallan dedicadas a manifestar su pensamiento a través de libros, revistas, periódicos, radios, televisión o cualquier otra forma de divulgación masiva. El lugar de reunión será la Casa de la Provincia de San Luis, Azcuénaga 1083, Capital Federal C.P. 1115, Tel. 83-0426/84-9413.

Actuaciones públicas de la Sinfónica de San Isidro

La Orquesta Sinfónica de San Isidro, bajo la dirección de Charlotte Stuijt, proseguirá este año con su ciclo de presentaciones públicas. En esta Capital, el primer concierto será el sábado 11 de junio, a las 21 en el Auditorio de Belgrano. En el mismo recinto será la segunda sesión, el 17 de setiembre a las 21. Por último, el 21 de noviembre a las 21, se ofrecerá en la basílica del Santísimo Rosario (Santo Domingo) la primera parte del oratorio "Christus", de Listz, que la noche anterior podrá ser escuchado, igualmente, en la catedral de San Isidro.

Obras para el Certamen Nacional de Dibujo

Hasta el 15 de junio se reciben obras para el Certamen Nacional de Dibujo que organiza la Subsecretaría de Cultura de Entre Ríos. En Buenos Aires, los trabajos se reciben en Suipacha 842; en Córdoba, en el Museo Emilio Caraffa, frente a Plaza España; en Santa Fe, en el Museo de Artes Visuales, y en Paraná, en el Museo Provincial Pedro Martínez, calle Buenos Aires 355-61. Para mayores informes, rogamos dirigirse a Museo Martínez, de Paraná, o al tel. 043-211527.

Cursos de danza moderna y de repertorio clásico

El Centro de Investigación y Estudio de la Danza organiza cursos de danza moderna y arte del mimo para el bimestre mayo-junio próximo, en la Escuela Nacional María Ruanova, los sábados de 9 a 12,30, cuya inscripción cierra el 2 de mayo. Puede efectuarse en la Asociación de Actores, Alsina 1766, piso 2°, los martes de 17 a 19 y en San Blas 2765, de 9 a 12 y de 17 a 20 (lunes a viernes); informes en este último horario, tel. 59-0811.

Ciclo de documentales "El arte en Francia"

A fin de abril termina el ciclo de documentales sobre "El arte en Francia", que se proyectan en el Museo Nacional de Arte Decorativo, los sábados y domingos a las 17, Av. del Libertador 1902. Hoy, domingo 24, se exhibirá "Vamos a Francia. Más allá de la realidad Watteau descubre un universo poético. La Pompadour pide a Boucher el nuevo decorado de la vida. El Palacio del Louvre". El día 30 de abril "Homenaje a Rodin, Bourdelle. EL mobiliario nacional y sus creaciones". Los filmes han sido cedidos por la cinemateca de la embajada de Francia.

Congreso documentalista en San Juan

Entre los días 27 y 30 del actual se realizará en la ciudad de San Juan un Congreso sobre Documentación e Informática Científico-Técnica, organizado por la Asociación de Bibliotecarios, Archivistas, Documentalistas e Informáticas.

Deportes

Actividad intercolegial

Generalmente se dice —y lo hemos escuchado— que a la Argentina le falta una verdadera cultura deportiva. Pese a los esfuerzos privados y del gobierno (especialmente a partir del plan "Deporte con todos"), lamentablemente es así. Los jóvenes casi no practican deporte. En escuelas y colegios hacen un poco de "educación física", algo de recreación, fútbol —en algunos casos— y nada más. Esta es la realidad.

Pero hay excepciones, por suerte. A las ya apuntadas se suma, desde 1926, la tarea diríamos casi silenciosa de FICDA (Federación Intercolegial Católica Deportiva Argentina).

¿Y qué hace?. Simplemente organizar competencias deportivas para institutos privados de nivel medio de la Capital y el Gran Buenos Aires.

Con un enunciado menos solemne y más "deportivo", pone en marcha todos los años torneos de ajedrez, tenis de mesa, básquet, fútbol, handbol, y vóleibol. Por supuesto, participan chicos y chicas que por edad, se dividen en tres categorías: menores, de 13 y 14 años; cadetes, de 15 y 16 y juveniles de 17, 18 y 19.

Están organizados "con todo" ya que los delegados de los colegios afiliados —entre los que se cuentan institutos de distintas colectividades y de otros credos, siguiendo el espíritu ecuménico de la Iglesia— componen sus órganos de gobierno.

Las actividades federativas cuentan con el patrocinio de la empresa Quickfood S.A., productora de las hamburguesas Paty, lo que facilita la participación de los colegios de menores recursos.

Por supuesto que hay un responsable. Se llama Prof. Ricardo Crosta y los encargados de aquellos institutos interesados en participar de estos juegos deportivos pueden llamarlo al teléfono 784-2585. La sede de FICDA funciona en Migueletes 203 (1428) Capital.

Como dato ilustrativo y para "empujar" a otros a integrar esta cruzada deportiva, damos la nómina de los colegios participantes en 1987: Asociación Escuelas Lincoln; San José de Calasanz; Cangallo Schulle; Claret; Corazón de Jesús; La Salle; Divino Corazón; Don Bosco de Ramos Mejía; Manuel Dorrego; Emaús de Haedo; Goethe; Grand Bourg; José Ingenieros; León XIII; Ceferino Namuncurá; Ntra. Sra. del Huerto; Ntra. Sra. de Luján; Nueva Pompeya; River Plate; San Agustín; San Martín de Avellaneda; San Pablo Apóstol; San Román; Técnica O.R.T. N° 1 y N° 2; Guadalupe; La Anunciata.

Otra muerte en el futbol

La muerte del hincha de San Lorenzo en la ciudad de Rosario conmovió de nuevo a la opinión pública. La sombra del crimen volvió a mezclarse con el fútbol luego de algunos meses de relativa paz, y un tiempo en el que las autoridades deportivas y políticas no aprovecharon para comenzar a desmantelar el evidente aparato de violencia que se ha formado en torno de numerosos clubes, cuyas "barras bravas" siguen siendo "bancadas" por la complicidad u omisión de los dirigentes.

La ley De la Rúa no se aplica en profundidad y algunos jueces han objetado aspectos de su legalidad. En tanto, los argentinos siguen alejándose del deporte más popular y los violentos siguen siendo los dueños de la situación.

Demasiado tarde para manifestaciones...

El Miércoles Santo se realizó una manifestación cuyos organizadores habían llamado: "Marcha por la Fe y la recuperación nacional bajo la advocación de la Santísima Virgen". Al informarse de las motivaciones de la marcha se decía: "Un grupo de católicos argentinos cansados de promesas incumplidas y de declaraciones engañosas" marchaban para exigir "una urgente rectificación de las políticas que han llevado al país al caos económico y la desesperanza en todo quehacer". Y se remarcaba en letras mayores: no a la voz cantante de la falsa democracia que: entregó las concesiones del Atlántico Sur a la Unión Soviética, impulsó el Congreso Pedagógico de corte marxista, cerró fábricas, hambreó al pueblo, entregó el Beagle, ataca la Religión, se burla de la Santísima Virgen y busca por todos los medios sovietizar nuestra Patria (sic).

Aclaremos de entrada que no puedo dejar de compartir la inquietud por muchas reivindicaciones puntuales que hemos enumerado. Pero me es inevitable discrepar con el marco de referencia político y cultural y en la forma concreta en que se presenta la protesta.

En primer lugar creemos que el ácido que corroe a la Argentina no apunta a desembocar en la "sovietización del país". Por el contrario, creemos que el peligro de la sovietización en la Argentina está tan próximo como la posibilidad de convertirnos en potencia mundial y esto porque el modelo de sovietización como "telos" social de la izquierda es abandonado en el mundo entero. ¿Qué es la "perestroika" impulsada por Gorbachov sino un intento de "aggiornar" al anquilosado sistema soviético a tono con las formas culturales y políticas que hoy se aplican en Occidente? Y que se vea en la actitud del premier soviético un movimiento estratégico o un fraude político, no altera el hecho del resquebrajamiento de los modelos de estados totalitarios en su versión colectivista.

Hoy se revela el hecho de que el marxismo oficial debe conceder frente a la crítica del marxismo occidental; pero este reconocimiento no lo lleva hacia un ucrónico desempolvamiento del ímpetu revolucionario, sino que se orienta en la línea de un acercamiento al más burgués consumismo propio de la desencantada sociedad postindustrial.

Si la "izquierda sovietizadora" ha casi desaparecido como alternativa política (también en nuestro país), el peligro al que debemos hacer frente los católicos es hoy de muy distinto tenor. El primer esfuerzo debe orientarse a superar el desdibujamiento de la identidad cristiana que subyace al fenómeno de que en la confrontación, terminamos definiéndonos a favor o en contra de las banderas del enemigo. Superar el antisovietismo es perentorio para ubicarnos plenamente en la comprensión histórica de nuestro tiempo. Es sólo desde una exasperante visión ideologizada de la realidad que puede esperarse siempre al mismo enemigo atacando por el mismo flanco.

Decía Luis Clavel que: "cuando los marxistas estaban ya abandonando el barco entonces los cristianos aceptaron a los marxistas en su propio barco y van a ser los últimos marxistas". Si esto vale como tipificación de la actitud de algunos cristianos embarcados en un intento de transformación revolucionaria a partir de la síntesis entre marxismo y cristianismo (vigente hoy en algunos países latinoamericanos y también en algunos sectores del catolicismo argentino), revela también que al catolicismo se le hizo difícil siempre comprender al marxismo.

Hoy que el diluvio pragmatista más superficial ha barrido de la escena política al marxismo provocando una debacle descomunal en los círculos intelectuales de izquierda, y el tema de discusión es ya las alternativas postmarxistas, los católicos corremos el riesgo de, por un equivocado juicio histórico, mantenernos como los últimos antimarxistas, convencidos de ser los profetas que previenen su improbable resurrección.

Volviendo a la "convocatoria a marcha" que da pie a este comentario, señalemos que extraña resulta la posición de estos católicos que se ubican en defensa de la fe, recluidos en catacumbas, más allá y por fuera de los convencionalismos políticos; de renuncia al juego del mundo y de refugio en la religión para retornar desde esas alturas con reivindicaciones concretas y algunas de orden prudencial revestidos de un halo de misticismo.

No es nuestra intención defender el actual orden de cosas (empresa harto dificultosa hoy día). Lo que nos preocupa, como católicos, es que definamos un perfil de participación en la vida social argentina a la altura de los tiempos que corren y de las dificultades a los que debemos ser respuesta. Y este perfil sólo será auténticamente cristiano si es definido desde la adhesión a Cristo. Por eso debemos romper con la imagen del cristiano como el instrumento "moralizador de la política", defensor de valores abstractos pero "humanitarios", que pueden ser compartidos por todos pero que no reflejan la Presencia de Cristo Encarnado, a quien sólo debe buscarse en templos y sacristías. Este es el perfil del cristiano tentado por el secularismo, que no experimenta en su pertenencia a Cristo la fuente de su inspiración y acción política. Queda así preso de la paradoja de pretender "moralizar el poder" sin ser capaz de romper con su lógica interna.

Otra falsa respuesta, propia de la distorsión en el análisis de la realidad provocada por el secularismo, radica en querer integrar religión y política al precio de instrumentalizar lo sagrado en pos de objetivos nada trascendentes. Ocurre así que el Poder vuelve a triunfar sobre la Verdad.

Si tanto nos cuesta como comunidad de creyentes definir formas de participación políticas propias que broten espontáneamente de nuestra identidad cristiana, quizá signifique que nos hemos alejado demasiado del Centro. Sólo desde una adhesión profunda a Cristo, quien es Centro y sentido de la historia, nuevo principio de conocimiento y de acción, es posible reorientar nuestra acción política, con la certeza de estar proponiendo a los hombres el único verdadero punto de partida para el Reencuentro y la Liberación. Y en esta empresa tengamos la certeza de que la Madre del Señor camina junto a nosotros, convocándonos a vivir en la presencia de su Hijo.

Por eso sigamos su ejemplo. En esos días próximos a la Pascua en los que se organizó esta "Marcha por la Fe y la recuperación nacional", sabemos que María estaba al pie de la cruz de su Hijo, compartiendo su dolor y su sacrificio y convirtiéndose así en corredentora de la humanidad. No nos imaginamos, en cambio, que esa o alguna otra Pascua María haya encabezado una manifestación de protesta frente al Pretorio, para quejarse a Pilatos por la deshonestidad de los comerciantes, que acostumbraban aumentar injustificadamente el precio del cordero para las fiestas.

Francisco Archedia

ESQUIU pujante y polémica

El que escribe es un viejito de 88 años, de profesión médico y de vocación psicoterapeuta, que no termina de decidirse a pasar a retiro. Con la infantil inconsciencia de mi avanzada edad, sigo opinando y actuando como si tal cosa.

En este caso —y por mi cuenta y riesgo— me atrevo a intentar un paralelo entre la ESQUIU que fue y la ESQUIU que ustedes están haciendo.

La ESQUIU de antes era una revista respetable y respetada, pero un tanto aséptica y acartonada. La de ahora es una revista pujante y polémica y llena de fervor, que, a la par que se ocupa de los problemas de la Cristiandad con devoción y jerarquía, aborda numerosos y variados temas periodísticos, humanísticos y de filosofía política, en forma ágil y profunda.

Antes, en pocos momentos y sin grandes sobresaltos, me digería el contenido de la revista. Ahora, en cambio, no me alcanza el tiempo para el mismo menester y me obliga a pensar sobre lo que estoy leyendo y a repensar lo ya leído...

Ya no se trata simplemente de tomar constancia de una publicación. Se trata de sentirme involucrado en un mensaje trascendente de Amor, de Comunicación y de Solidaridad que nos compromete a todos por igual.

Dr. Mario Battagliotto
Cap. Fed.

¿Qué nos pasa?

En la Argentina se cambia un gobierno mediante una revolución porque se dice que no sabe gobernar. Comienza un nuevo gobierno revolucionario a actuar y las cosas siguen igual o peor. Se cambia también por el voto de las urnas y sucede lo mismo. ¿Qué nos pasa?

Que los que nos gobiernan, de una u otra manera, son también seres humanos como todos nosotros, que tienen sus virtudes y defectos y aunque pusieran la mejor buena voluntad para que las cosas marcharan bien, si sus gobernados no cooperan no se puede obtener el bien deseado. Es decir que el arreglo consiste en que todos actuemos, cada uno en el lugar que nos corresponda, siempre de acuerdo con la verdad. Antes que sea demasiado tarde hay que volver a Cristo, pero Cristo de verdad.

Ricardo Luis Blanco
Belén de Escobar

Juventud y sexo

Con motivo de la finalización del Congreso Pedagógico Nacional y luego de haber participado en sus asambleas de base, queremos hacer referencia al informe especial del diario "Clarín", págs. 27 y 28 de fecha 31 de enero de 1988 acerca de "Los adolescentes y el SIDA".

Los jóvenes de Acción Católica opinamos que la sexualidad caracteriza al hombre y a la mujer en los planos físico, psicológico y espiritual.

La genitalidad arrancada del contexto de Don recíproco pierde su significado convirtiéndose en egoísmo individual y desorden moral.

Para que la sexualidad alcance una plena realización es necesario educar en la virtud de la Castidad que consiste en el dominio de sí, la capacidad de orientar el instinto sexual al servicio del Amor que se traducirá en un Amor verdadero, desinteresado, generoso y respetuoso de los demás.

Es por eso que prevenir contra el SIDA mediante el uso de preservativos u otros anticonceptivos es ir contra la propia naturaleza, es agregar un parche a un recipiente lleno de agujeros, es no Educar para el Amor-Donación que encuentra su mayor plenitud en el matrimonio.

Sólo una verdadera educación sexual, comenzada en la familia y complementada por la Escuela podrá ayudarnos a combatir la promiscuidad que trae aparejado estos flagelos, recordando lo que dice aquella máxima:

Dios perdona siempre,
el hombre a veces,
la naturaleza nunca.

Claudia Picirrilli
y Guillermo Kerz
Juventud de Acción Católica

Los textos de la Misa

IV Domingo de Pascua

1ª Lectura. De los Hechos de los Apóstoles (4, 8-12). En aquellos días: Pedro, lleno del Espíritu Santo, dijo: "Jefes del pueblo y ancianos, ya que hoy se nos pide cuenta del bien que hicimos a un enfermo y de cómo fue curado, sabed vosotros y todo el pueblo de Israel: este hombre está aquí sano delante de vosotros por el nombre de nuestro Señor Jesucristo de Nazaret, el que vosotros crucificasteis y Dios resucitó de entre los muertos. El es la piedra que vosotros, los constructores, habéis rechazado, y ha llegado a ser la piedra angular. Porque no existe bajo el cielo otro nombre dado a los hombres, por el cual podamos alcanzar la salvación".

Salmo Responsorial. (Sal 117, 1 y 8-9. 21-23. 26. 28cd y 29). La piedra que cosecharon los constructores es ahora la piedra angular.

2ª Lectura. De la primera Carta del Apóstol San Juan (3, 1-2). Queridos hermanos: Mirad cómo nos amó el Padre: quiso que nos llamáramos hijos de Dios, y nosotros lo somos realmente. Si el mundo no nos reconoce es porque no lo ha reconocido a El. Queridos míos, desde ahora somos hijos de Dios, y lo que seremos no se ha manifestado todavía. Sabemos que cuando se manifieste, seremos semejantes a El, porque lo veremos tal cual es.

Evangelio. Según San Juan (10, 11-18). En aquel tiempo, Jesús dijo: "Yo soy el buen Pastor. EL buen Pastor da su vida por las ovejas. El asalariado, en cambio, que no es el pastor y al que no pertenecen las ovejas, cuando ve venir al lobo las abandona y huye, y el lobo las arrebata y las dispersa. Como es asalariado, no se preocupa por las ovejas. Yo soy el buen Pastor; conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí —como el Padre me conoce a mí yo conozco al Padre— y doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este corral y a las que debo también conducir: ellas oirán mi voz, y así habrá un solo rebaño y un solo Pastor. El Padre me ama porque yo doy mi vida para recobrarla. Nadie me la quita, sino que la doy por mí mismo. Tengo el poder de darla y de recobrarla: éste es el mandato que recibí de mi Padre".

¿Quién fue Benito Menni?

La comunidad de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús y de los Hermanos de San Juan de Dios recuerda este 24 al beato Benito Menni, restaurador de la Orden Hospitalaria en España y fundador de tal congregación femenina.

El 24 de abril de 1914 moría en Francia el perseguido y calumniado Benito Menni por su asistencia a los heridos de la guerra del norte de Italia y a los caídos de ambos bandos contendientes en la guerra carlista española.

Hoy, a tres años de su beatificación, la congregación por él fundada de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús para la atención de enfermas mentales está presente en más de noventa comunidades en países europeos, americanos, africanos o asiáticos. En nuestro país asisten a ancianas en el Hogar Nuestra Señora de Belén en Ituzaingó (Pcia. de Buenos Aires).

Se recuerda sobre todo la serenidad y espíritu animoso con que sobrellevó las persecuciones y calumnias, la cárcel y los sufrimientos.

La novedad de Cristo

Una vida para dar

Nuestro país sufre un estado de postración en todos los campos: en lo económico, en lo social, en lo político, en lo espiritual.

Hay un deseo, más aún, un clamor por algo nuevo, distinto.

Hay un país que se está muriendo.

¿Qué surgirá en su lugar?

El momento es duro, pero también apasionante. El desafío se nos presenta a todos: salvar al país de su postración, levantarlo, ponerlo en marcha.

Pero salvar al país ¿qué significa en sus actuales circunstancias? ¿Simplemente solucionar sus problemas económicos, sociales y políticos?

Frente a esto no nos faltan propuestas de todos los colores posibles, pero tratan de seducirnos, prometiéndonos un futuro de bienestar. De ese bienestar económico y social que se ha alcanzado en algunos países, en los cuales el hombre sigue viviendo y muriendo en la desesperanza, el aburrimiento y la tristeza, aunque sea con el estómago bien lleno y en hospitales lujosos.

Los humanismos contemporáneos —aun los opulentos— se han revelado profundamente inhumanos.

¿Qué les ha faltado? ¿En qué fallaron?

Ni más ni menos que en no dar respuesta a lo más profundo y determinante de la persona humana: las exigencias más auténticas del corazón, sin las cuales no se alcanza una vida que merezca vivirse.

La existencia del hombre, para ser plena y verdadera, no puede darse sin la verdad, sin el amor, sin la belleza, sin la armonía con la realidad total, sin la experiencia de la comunión.

Y en esto los humanismos sin Cristo revelan su fracaso.

La piedra que desecharon los arquitectos, sigue siendo la piedra angular de toda existencia humana verdadera.

Bajo el cielo, no se nos ha dado otro nombre que pueda salvarnos, sino el de Jesús Resucitado, el Redentor del Hombre y de todas las dimensiones de la existencia humana.

El hombre no puede salvar al hombre. Encerrado en sí mismo, tarde o temprano se encuentra con sus propios límites, y su existencia se transforma en tedio, en frustración. Es que nuestro corazón está hecho para el infinito. Y la violencia más grande que pueda ejercerse sobre nosotros es negarnos esa posibilidad, sumergiéndonos en la desesperanza y en la alienación.

Sólo Cristo es la novedad que puede levantarnos de esta postración y llenar nuestra vida de sentido.

Y a el lo encontrarás si lo buscas entre aquellos que viven ese signo de su presencia que es la comunión. El es el Buen Pastor que nos congrega, para darnos su vida. Entonces sí, se experimenta una plenitud de existencia, incomprensible, desconocida para los hombres de este mundo, porque no lo han conocido a El.

Pero este don incomparable que se nos ha dado —la misma vida de Cristo resucitado en nosotros— no es para que los guardemos. Es inevitable irradiarlo. Es apasionante hacerlo. Tanto lo es, que bien vale la pena entregar a ello toda nuestra existencia, en la búsqueda infatigable de extender este milagro a todos los hombres, hasta que formemos un solo rebaño y un solo Pastor.

Y entonces sí, la verdadera liberación se habrá realizado.

Francisco Delamer

Villavicencio

"Midi"

Agua Mineral
Natural
de Manantial

Villavicencio
"Midi"

Precordillera de Los Andes, Mendoza a 1750 mts. sobre el nivel del mar

INDUSTRIA ARGENTINA

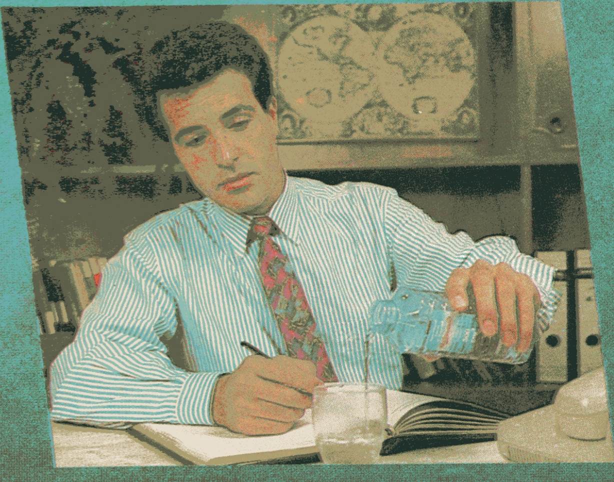
ENVASADA EN MENDOZA

CONT. NETO
500 cm³

No Gasificada







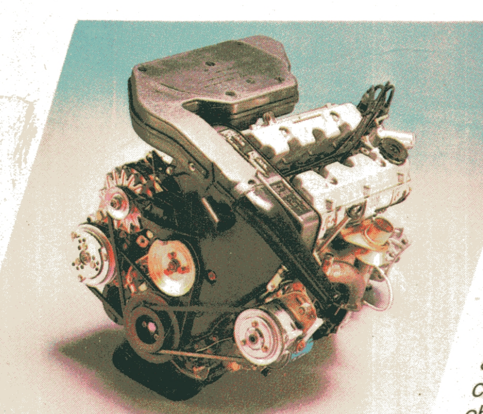
RUBEN SALTHU

Llévela donde quiera que usted vaya!

Autoestilo
SEVEL

BIENVENIDO AL 2000.

LA FIATECNOLOGIA LO HIZO POSIBLE.



NUEVO MOTOR FIAT 2000.

La concepción tecnológica total. Primero y único 2000 cm³ con doble árbol de levas a la cabeza.
Doble respuesta. Bien en alta y bien en baja velocidad.
Mecánica más simple y durable.
Con pistones de carrera larga.
Menos cambios de velocidad. Mayor aceleración y alta velocidad final.

EL CONFORT DEL 2000.

Asientos envolventes. Alzacristales eléctricos. Aire acondicionado integral. Climatización con el mayor caudal de aire de su categoría. Exclusivo check-panel Fiat.
Radio AM/FM estéreo con pasacassette y sintonía digital automática.
Increíble suavidad de marcha.

EL DISEÑO DEL 2000.

Línea de cintura más baja que acentúa el aspecto en cuña.
Spoiler trasero para mejorar la tenida en ruta.
Mayor penetración aerodinámica. Gran robustez estructural.
Gran superficie vidriada. Para mayor visibilidad.
Espejos exteriores en ambos laterales. Y el baúl más grande de su categoría: 513 dm³.
Bienvenido al nuevo Regatta 2000.

FIATECNOLOGIA
LA CONCEPCION TOTAL DEL AUTO.

PRAGMA / FCB

Regatta 2000
Excitante superioridad